

Tianguis de letras

Boletín de publicaciones UACM

Número 4

Noviembre-diciembre, 2022



El arte no se vende, ni se compra, simplemente se pinta • Caracter / Carácter. El personaje literario •
Las palabras del conjuro son la poesía • El jardín del pulpo de Eduardo Chirinos • Correo del otro mundo •
Poéticas de la creación • Armonía. Una caracola es el espejo • Ignacio de Loyola en el teatro novohispano •
Alfombra roja • De la inminente catástrofe • Experiencia y deseo • Ensayos maquínicos •
Temas de cultura científica y tecnológica. • Fotoperiodismo y fotografía documental en México desde 1968 •
Nomadismos biopolíticos • Educación ambiental • La educación ambiental en la UACM •
La Arquidiócesis de México enfrenta la tragedia de la Ciudad de México tras el sismo de 1985

UACM
Universidad Autónoma
de la Ciudad de México
Nada humano me es ajeno

Cultura
UACM


PUBLICACIONES

Contenido

Editorial

En portada

- El arte no se vende, ni se compra, simplemente se pinta

Creación literaria

- Caracter / Carácter. El personaje literario
- Las palabras del conjuro son la poesía
- El jardín del pulpo de Eduardo Chirinos
- Correo del otro mundo
- Poéticas de la creación
- Armonía. Una caracola es el espejo
- Ignacio de Loyola en el teatro novohispano: una comedia en dos partes
- Alfombra roja

Ensayos literarios

- De la inminente catástrofe. Seis pintores mexicanos y un fotógrafo de Colombia
- Experiencia y deseo
- Ensayos maquínicos: la escritura como acontecimiento

Educación, realidad y ciudad

- Temas de cultura científica y tecnológica. Actitud crítica y ciudadanía responsable
- Fotoperiodismo y fotografía documental en México desde 1968
- Nomadismos biopolíticos. Miradas en torno a la producción de vida y muerte en el mundo contemporáneo
- Educación ambiental: crónica de un proceso de formación
- La educación ambiental en la UACM:
- Su devenir y posibilidad
- La Arquidiócesis de México enfrenta la tragedia de la Ciudad de México tras el sismo de 1985

Galería de poemas

Entrevista a David Huerta

Tianguis de letras

Boletín de publicaciones UACM

Número 4

Bimestral, noviembre-diciembre, 2022

Rectoría

Tania Hogla Rodríguez Mora

Coordinador de Difusión Cultural y Extensión Universitaria

Fernando Félix y Valenzuela

Responsable de Publicaciones

José Ángel Leyva

Responsable del Boletín

Eduardo Mosches

Consejo de Redacción

Iván Gomezcézar

Grissel Gómez

Beatriz Juárez

Janitzio Villamar

Joaquín Péreztejada

Diseño y formación

Marco Kim

En portada: Carlos Gutiérrez Angulo |
Axolote y tiempo, 2013, carbón y cenizas
al óleo/tela, 80 x 100 cm.

Del libro *Siete pintores de una
generación sin nombre*.

coord.cultura@uacm.edu.mx
publicaciones@uacm.edu.mx

<https://publicaciones.uacm.edu.mx>

<https://cultura.uacm.edu.mx>

Coordinación de Difusión Cultural y Extensión Universitaria / Publicaciones.
Dr. García Diego, 168, Col. Doctores, Alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06720, Ciudad de México

Hay escritores que nos dicen que los libros son nuestra contraseña, los puertos móviles que pueden hacer posible, factible, llegar a la esencia de los que somos o podremos ser como humanos. Su capacidad para lograr estas posibles trascendencias ha dado pie a largas discusiones y no pocos encuentros académicos. El encuentro con el libro, como con una mujer u hombre, que circunstancialmente hace factible cambiar el rumbo de vida, puede ser pura casualidad. No existe indicio de lo predeterminado. Es un componente entre hechos reales, transcurrir de la vida y las decisiones sociales y personales. Por otro lado, hay un componente interligado con suma intensidad, que partiendo del puerto de la lectura nos encaminamos al proceso probable, que es el hecho creador de la escritura. Meditar y escribir. Y este proceso es parte medular de la interrelación entre educación, pensamiento propio, individual, investigación social y creación.

Y nos encontramos que la UACM continúa con su proyecto educativo, para interés específico de los estudiantes y académicos, cierra este año con la publicación de los siguientes títulos, en forma impresa y en digital.

- *Las TIC en su dimensión comunicativa y cultural*, de Olga Rodríguez Cruz, Mariano Andrade Butzonitch, Sybila Melo y Juan Arellano Alonso.
- *Cuerpo, placer y deseo*, de Juan de la Cruz Bobadilla Domínguez.
- *Estudios críticos sobre Sociedades americanas en 1828 de Simón Rodríguez*, de María del Rayo Ramírez Fierro, Daniela Rawicz Morales, Omar Velasco Ortiz.
- *Vida de san Ignacio de Loyola*, de Arteaga Martínez.
- *El dolor por la injusticia*, de Yolanda Guerra
- *Alfombra roja*, de Juventino Gutiérrez Gómez.
- *Bajo el embrujo del volcán*, de Alberto Rebollo.
- *Ciudad de México: quince años de políticas públicas en gobiernos de izquierda*, de Pablo Vargas,
- *Patrimonio histórico y tugurios*, de Víctor Delgadillo.
- *Vivir una vida a medias*, de Erika Melina Araiza.
- *El Maximato en Yucatán*, de Daniela Andrade.
- *Temas de cultura científica y tecnológica*, de Víctor Hugo Bolaños Sánchez, Adrian Espinosa Barrios, Fabiola Ortega Garnelo.
- *De gente común*, de Lorena Méndez,
- *De la filosofía natural a la psicología de la moral en el Ensayo sobre el entendimiento humano de John Locke*, de María del Carmen Silva Fernández del Campo.
- *Sociedad y gobierno en tiempos de pandemia*, de Mercedes Verdugo López
- *Siete pintores. de una generación sin nombre*, de Francesca Gargallo y Rosario Galo Moya.
- *Solubilidad de ecuaciones elípticas y parabólicas*, de Martín López Morales.
- *Violencia: nueva crisis en México*, de Gezabel Guzmán.
- *Cachú Hermanos, fotógrafos*, de Nidia Balcázar Gómez.
- *Plantas del Jardín Botánico del Centro de Salud Santa Catarina*, de Yecahuitl Loraine Schlaepfer Pedrazzin, Bernarda García Ocón
- *La posdemocracia*, de Pablo Vargas.
- *Contigo me voy, mi santa*, de Grissel Gómez Estrada.
- *Despojos*, de Lola Ancira
- *Transeúntes textuales o de los movimientos creativos de los lectores*, de Maya López.

- *Quiero ser escritor*, de Porfirio Hernández Cabrera.
- *El pensamiento de Bolívar Echeverría*, de Jorge Veraza Urtuzuástegui.
- *La generatividad en adultos mayores*, de Luz María Gómez Ávila.
- *Narrativas bio/necropolíticas. Voces y discursividades contemporáneas sobre la vida, la muerte y la violencia*, de Bily López, Alejandra Rivera, y Gonzalo Chávez ,
- *TDAH: Más allá del paradigma hegemónico. Reflexiones en torno al denominado trastorno por déficit de atención e hiperactividad*, de Víctor M. Peralta.
- *Ofrendas para la lluvia: transformaciones en los recorridos rituales en el sur de Chiapas*, de Enrico Straff.
- *Educación ciudadana para subsanar la democracia. Anotaciones sobre la sociedad pedagogizada en la democracia actual*, de Lourdes Guzmán Pizarro.
- *La generatividad en adultos mayores*, de Luz María Gómez Ávila.
- *Gobernanza, Estado y administración pública. Perfilando la nueva arquitectura institucional para la transición sostenible en el mundo en desarrollo*, de Miguel Moreno Plata.
- *Ciudad la viña del Señor. Sobre la dimensión social de las iglesias en el México contemporáneo*, de Erick Adrián Paz González, David Eduardo Vilchis Carrillo.
- *Plutarco Elías Calles y la jerarquía eclesial: los intentos de paz en la Guerra Cristera, 1926-1928*, de Víctor Miguel Villanueva Hernández.
- *Carlos Monsiváis: entre rituales, migraciones y otros recursos de la ubicuidad*, de Tanius Karam Cárdenas.
- *Movilidad urbana y salud. Vivir el transporte en la Ciudad de México*, de Roselia Arminda Rosales Flores y Claudia Alicia López Ortiz.
- *Teoría de conjuntos, álgebra y grandes cardinales*, de Juan Antonio Nido Valencia, Héctor Gabriel Salazar Pedroza y Luis Miguel Villegas Silva.
- *Falsas memorias del paraíso: o verdadera novela de la muy real y muy falsa vida de un cualquiera*, de Mario Rey.
- *El enfoque de las capacidades de Amartya Sen: antecedentes, conceptos y debates filosóficos*, de Rogelio Mondragón Reyes

De esta forma la universidad presenta los escritos impresos en el espacio de la creación literaria y de la investigación social y científica, para profundizar en los procesos sociales e individuales de lectura y escritura de los estudiantes y académicos y de la comunidad uacemita en general.

El arte no se vende, ni se compra, simplemente se pinta

por Melisa Hernández León

Siete pintores es un libro narrado por Francesca Gallardo, licenciada en Filosofía por la Universidad de Roma, La Sapienza y doctora en Estudios Latinoamericanos por la UNAM, recién fallecida; y Rosario Galo Moya, de origen argentino que residió en México, quien se ha dedicado al periodismo cultural. Hace investigación sobre masculinidades y disidencias sexuales.

Cada página está compuesta por una entrevista de los artistas dedicados a la pintura, relacionándola desde nuestras raíces prehispánicas, hasta la explotación, identidad y haciendo énfasis en que el arte tiene una base social: no se vende, tampoco se compra, simplemente se pinta. Comienza con una breve descripción donde dice lo siguiente: "Pintores sin escuela ni adjunción han existido siempre. Son fruto de esa mezcla de marginación y libertad. Las autoras eligen siete artistas que no los une el estilo, sino la edad, sus pasiones, obsesiones, desgracias, correspondencias y escuelas.

El primero es Carlos Gutiérrez Angulo, perteneciente del Estado de México, impactando por su proyecto pictórico, donde la herramienta principal que utiliza es el carbón. Utiliza diferentes técnicas de tipo vanguardistas y la mezcla de pocos colorantes, a las que tuvo que enfrentarse para llegar a lo que él pretende. Pintores como: Klee, Emil Nolde, Picasso, Matisse, entre otros son su influencias. Deja expresar mediante sus increíbles trazos, la mayor parte de su vida en sus obras. Sin duda un pintor que decide reutilizar el carbón como algo beneficioso para el arte.

Ahora hablemos de José Luis García, un inimaginable pintor autodidacta y artesano proveniente de Oaxaca, que se dedica a retratar



los personajes de su ciudad. Teniendo la oportunidad de viajar a distintos países como Alemania y Francia, el artista decidió regresar a vivir en Huajuapán de León al lado de artesanos, migrantes, ancianas y campesinos, para seguir retratando dibujos esgrafados en cerámica por placer.

Artista singular es Gabriela Arévalo, quien dice “ser hija del arte, por haber sido retratada cuando tenía pocos meses de nacida y haber aprendido a caminar entre las gigantes acuarelas de Javier Arévalo, su padre”. Sus increíbles creaciones retratan la dura realidad de la mujer, posee una historia que debe ser reinventada. Y esta invención constante de su estilo barroco la ha llevado a su maravillosa extravagancia por fundar un movimiento plástico de un solo hombre: el neosurrealismo lúdico.

Guillermo Scully, de la Ciudad de México, busca el funcionamiento real en sus obras, es decir, que con sus trazos trata de expresarse verbalmente. Dibuja obsesivamente y va descuidando el color en sus obras, despreocupado por las texturas, los materiales o los soportes. Teniendo en cuenta que, por ese mismo motivo, no planea sus días. Según el pintor “el dibujo es el sostén que carga la intención plástica”, reanimando la figura de la mujer indígena en cada una de sus líneas. Para él, no hay tiempo que perder en cada trabajo que realiza, simplemente se deja llevar por su creatividad.

Cabe resaltar a dos mujeres maravillosas, al igual que Gabriela Arévalo. Cada una se define por su estilo: María Romero es una artesana que nos deleita con sus creaciones de mitologías nuevas. Algunos de sus temas son: tragedias que viven entre calor y el asesinato, personajes de aventuras sangrientas y de amores desafortunados, mujeres que son violentadas día con día e hijos desaparecidos. Una de sus principales obras llamada *La historia*, está hecha a base de acuarela y lápiz sobre papel (1993), donde retrata a una mujer sin cabeza y de falda levantada que muestra sus genitales heroicos mientras va recogiendo frutos jugosos en sus brazos sutiles; entre un paisaje rojizo con aspecto de sangre y agua. Una de sus obras más impactantes y, por supuesto, bastante asombrosa. Se dice que es la niña que lleva la banderita, banderita, banderita tricolor.

Siete pintores se completa con Sara María Terrazas, quien explica su pasión por crear arte con tela de yute natural o de color. Uno con algunos hilos para formar pliegues que establecen el fondo y sobre los que dibuja, con la ayuda de materiales orgánicos, como hojas de palma y papel, su historia sobre cómo ser una ama de casa y artista al mismo tiempo.



Finalmente, este libro sobresale por contener una pequeña iconografía donde se muestran algunas de las obras más importantes de estos artistas. Las cuales están llenas de color, texturas, olores agrios o figuras. Un ejemplar que desarrolla el gran trabajo creativo a partir de mujeres con un talento innato, donde aprovechan para resaltar lo que es ser un gran artista, sin olvidar sus orígenes, sus raíces, todo lo que le complementan como creador.

Así pues, puedo asegurar que este trabajo enriquece lo más profundo del corazón e invita a querer saber qué es lo que lleva la estética del placer, la vocación de un pintor.

Siete pintores de una generación sin nombre. Francesca Gargallo Ce-
lentani y Rosario Galo Moya. UACM, 2022.



Creación
literaria



Carácter / Carácter.
El personaje literario

por Fernando A. Morales Orozco
El Colegio de San Luis

¿Qué se dice de un libro que aparentemente tiene un público concreto?, ¿cómo invitamos a todo tipo de personas para que se acerquen a este texto?, ¿por qué razones este libro podría leerse y releerse y uno tiene diversas experiencias de lectura? Decidí intentar leer tres veces este libro, en primer lugar, como maestro de literatura, en segunda como estudiante que alguna vez fui y en tercera, como si no tuviera ningún tipo de conocimiento sobre los estudios literarios.

Comienzo a revisar este libro, pensando como maestro, y volteo inmediatamente al índice. Me encuentro una estructura graduada, de esas que me recuerdan cómo me enseñaron la didáctica de la literatura. “Primero tendrías que enunciar los términos teóricos”, decían mis maestros. ¿Qué es un personaje? ¿quiénes son los autores que nos han hablado de esta categoría? Paso por mi mente recordando las diferencias entre los personajes planos y los redondos, o aquellos que se llaman estereotipos, prefijados, estáticos. Me acuerdo de mi paso por la preparatoria, cuando me hablaron por primera vez de los héroes y su caracterización. Y conforme viajo por aquellos recuerdos, imagino la maravilla que habría sido tener este manual de consulta a la mano, cuando en mis veinte luchaba contra las teorías miméticas y los universos diegéticos. Me transporto a aquellos momentos en los que Aristóteles susurraba en griego, Genette en francés, Bajtin en ruso (respiro profundamente sólo de pensar en las largas noches que pasé leyendo los *Problemas a la poética de Dostoievsky* y me parecía que hablaba un lenguaje oscuro, por momentos incomprensible). Y no es que a estas alturas de mi vida haya dominado el griego, el francés y el ruso. Es que por causa de los años trabajando en la enseñanza de la teoría, he aprendido que estos son solamente modelos y que la literatura cambia, destruye antiguos paradigmas y crea nuevos personajes que no siempre se ajustan a la teoría. Por eso, cuando leo este primer apartado, me descansa el alma al saber que no soy el único en pensar sobre la continua transformación de los personajes. Para Azucena existe esta dificultad; leer *Character /carácter* me hace sentir acompañado. Me imagino como un espeleólogo y este libro es una lámpara con la cual puedo explorar cavernas profundas sin perderme entre los pasillos de roca. Entonces, pienso que, si hubiera tenido la oportunidad de haber estudiado literatura con un manual como este, o acompañado por una maestra como Azucena, habría marcado de otras formas mi paso por la licenciatura y por los posgrados.

No me desvío, continúo echando un ojo al índice. Caracterizar a un personaje es dotarlo de conciencia. Al pensar en hablar sobre este apartado, pienso en navegarlo por las notas a pie de página buscando indicios, como nos enseña Carlo Ginzburg. ¿Qué

es lo que encuentro por estos vericuetos que en muchas ocasiones nos saltamos porque, entrecomillo, no forman parte del cuerpo del texto? Me asombro al darme cuenta que los pies de página son provocaciones; me explico. Por un lado, siguen apareciendo los nombres de grandes críticos literarios; teóricos que dedicaron su vida al estudio de las bellas letras, Paul Ricoeur, Carmen Bobes Naves, Alberto Paredes, nuevamente se asoma el ruso Bajtin y dialoga con Luz Aurora Pimentel. Pero ¿en qué se diferencia esta nueva lista de la lista de teóricos que había mencionado algunas líneas más arriba? La provocación de Azucena consiste en que, a partir de este momento, en las notas a pie de página la invitación a la lectura es doble, porque aparecen los nombres de grandes escritores; muchos de ellos quizá ni siquiera se detuvieron a pensar en términos teóricos cómo darle motivación y conciencia a sus personajes. Porque al escribir ficción, y eso nos lo ha enseñado escuchar a los autores cuando los entrevistas, no siempre son conscientes de los términos teóricos, de lo que significa la categoría contexto objetual, etopeya, narratología, intratexto o extratextualidad. Porque muchos de los que ahora consideramos titanes de las letras, como Cervantes o como Shakespeare, quizá nunca pensaron en que sus libros serían leídos, criticados, analizados y teorizados por los siguientes cuatrocientos años. Y entonces, en esas notas a pie de página que suelen ser ignoradas, Azucena me está mostrando el vasto conocimiento que tiene sobre las bellas letras, las que conforman monumentos literarios.

Aquí está la provocación de la que hablaba hace un momento, aquí no hablo como maestro de literatura, tampoco como aquel estudiante que alguna vez fui (en muchos momentos lo sigo siendo, por ejemplo, cuando leo un texto como éste). Aquí hablo como una persona que admira la cultura literaria de Azucena y que ve en este libro un catálogo de lecturas universales. En este libro habitan el inglés E.M. Forster junto con el peruano Fernando Iwasaki, platican fantásticamente Adolfo Bioy Casares con Amparo Dávila y Elena Garro, comparten departamento Laurence Sterne, Francisco Tario y Lope de Vega... y la lista sigue. No imagino cuántos años han pasado para que Azucena haya logrado visitar todos los mundos narrativos que están aquí presentes, que son entretajidos unos con otros, como en una escena de metaversos, pero no de esos que están de moda en las películas de superhéroes. Imagino a Azucena como Gil Pender, el escritor de *Medianoche en París*; así como el personaje de Woody Allen se topa con Gertrude Stein y la tertulia parisina de los años veinte, Azucena nos lleva por un recorrido que inicia enamorándonos como los pastores de la Arcadia renacentista para



luego acompañar a los caballeros que muy pronto son parodiados por don Quijote. Y aquí es donde se pone verdaderamente divertida esta lectura. Porque en los siguientes apartados, casi los últimos, somos testigos de los límites narrativos y de cómo se expanden verdaderamente los universos diegéticos. A través de las páginas, comprendemos que mientras las narraciones se vuelven más cortas —porque si hay alguien que es experta en la minificción es Azucena—, los personajes deben ser o más contundentes (mientras menos palabras, menos posibilidades hay de caracterizar personajes) o, por el contrario, jugar con los personajes inexistentes. O qué decir de la presencia de autores metaficcionales, como cuando los autores también se ponen a sí mismos dentro de sus ficciones, como lo hizo Cervantes en su *Quijote* (vaya, que es la tercera vez que menciono esta novela en tan pocas cuartillas, qué admirable es y qué novela tan fabulosa para que Azucena la aborde constantemente en este libro); personajes metaficcionales, decía, como el propio Unamuno personaje, que se desdobra del Unamuno autor en su novela o novela, o lo que sea que haya sido esa cosa llamada *Niebla*. Y al voltear hacia atrás, cuando termino de leer tres veces este libro, encuentro que tengo una lista pendiente de lecturas que visitar, o que leer por primera vez. Y a partir de este momento, ya no encuentro la manera de hacer que mi lectura como maestro, como estudiante o como lector sin título y sin didáctica sea distinta. Porque mis tres conciencias, las del maestro, la de estudiante, la del lector sin título, son tres formas de entenderme como persona, como una construcción de mi propio ser, como lo dice Azucena en su libro.

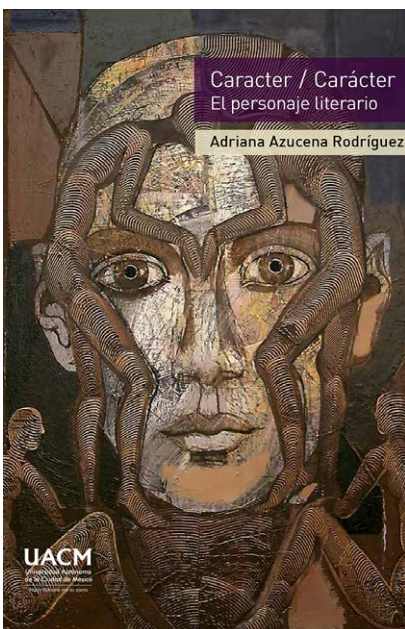
En este recorrido hay un espacio para todos. Las hadas, los duendes, los vampiros, los seres sobrenaturales tienen su propio departamento en este condominio. Me parece que quienes disfrutan con la literatura fantástica, con las letras sobrenaturales, aquí también tienen un encantador espacio en el cual Azucena nos explica cómo es que los seres naturales conviven con los personajes sobrenaturales; por qué razones es necesario entender que hay personajes creados desde tiempos inmemoriales, y cuyo sentido es ayudarnos a entender, a nosotros los lectores de múltiples conciencias, nuestros miedos, nuestras dudas. Porque cada uno de nosotros alguna vez se ha enfrentado al mundo paranormal, ya sea porque alguna vez nos ha sucedido un acontecimiento prodigioso, ya sea porque alguna vez nos han contado una historia, aunque no hayamos sido capaces de vivir algo semejante en carne propia. Lo sobrenatural en la ficción es también un campo de investigación para Azucena, pues en cada obra citada, en cada fragmento que recorre, encuentra que también los

personajes humanos se han enfrentado con los monstruos de las leyendas y los cuentos de hadas. Porque en otras ocasiones, algunos personajes fueron marginados del mundo sobrenatural y están condenados a escuchar solamente. Pienso en muchos de mis amigos que dicen “gracias a Dios, nunca he visto nada, pero me han contado que...” y con una fórmula textual, comienzan a narrar las historias de terror, las leyendas y los cuentos populares, cuentos que, a final de cuentas, perdonen la redundancia, son los textos, escuchados o leídos. Y Azucena visita este territorio también.

¿Cómo se logra una carrera de docente y de creadora? Quizá esta sea una de las preguntas que me encantaría que Azucena nos responda. ¿Cómo hacer para ser profesora de tiempo completo, mantenerse a la vanguardia en la investigación y tener el tiempo para crear literatura? He tenido la oportunidad de seguir la narrativa de Azucena desde que publicara *La verdad sobre mis amigos imaginarios* (Terracota: 2008). Es un prejuicio constante creer que aquellos que se dedican a la crítica literaria y a la teoría de la literatura, somos en realidad personas frustradas que nunca hemos logrado crear nuestra propia literatura. Para mí es un placer compartir este espacio con mi amiga Azucena, al mismo tiempo que es un honor compartir esta mesa con mi colega, porque Azucena es la viva imagen de que este prejuicio es solamente eso, un decir. Con casi veinte años de docencia en teoría, y también como ya más de una década desde que apareciera *La verdad sobre mis amigos imaginarios*, Azucena nos ha demostrado que, aún en la actualidad, creación y crítica literaria son labores hermanas y practicadas por una misma persona. En Azucena sigue presente la tradición creadora de ensayos críticos, de reflexión teórica y de creación literaria que vivió en Alfonso Reyes. Todos los años aparecen nuevos artículos y propuestas de lectura de Azucena, los cuales nos muestran lo útil que es reflexionar sobre los métodos de la crítica literaria; por ello, me resulta doblemente prodigioso saber que Azucena es al mismo tiempo que crítica una gran escritora.

Ser testigo de cómo este nuevo libro contiene una reflexión sencilla, pero no por ello menos profunda y metódica, me permite admirar doblemente a Azucena, porque logra entresacar, con su atinada pluma, los conceptos necesarios para entender miles de años de teoría de la creación de un personaje (sí, miles, Aristóteles nos puso la bandera de salida con su *Poética*). Navegar por las páginas de *Character /carácter* es un viaje extraordinario en el que se escuchan a coro las voces de los más importantes teóricos del fenómeno literario, pero también es una invitación a revisar nuevamente los clásicos de las letras universales. Las

páginas de este libro son un recetario para aquellos que escriben y crean mundos ficcionales cuyos pobladores necesitan una conciencia, un modo de pensar y una acción a realizar. Es, finalmente, un mapa para quien no ejercita la lectura de forma cotidiana, para acercarse al librero de casa o a la biblioteca más cercana y encontrar que los personajes literarios y la forma en la que los autores los construyen son un reflejo de nuestro propio carácter, de nuestros miedos, de nuestros deseos, de las esperanzas, de estos sentimientos y de otros pensamientos que todos los días conforman nuestra propia vida cotidiana. Entender cómo se crea un personaje, a través de las palabras de Azucena, nos permite, como estudiosos de las letras, comprender los artificios literarios con los que se crea un personaje, su conciencia y su modo de acción. Nos permite entender por qué razones hay ciertas novelas que se convirtieron en clásicos literarios a los que hay que asediarlos para entender sus significados a lo largo del tiempo; nos permite saber que lo siniestro y lo terrorífico que muchas veces está presente en la construcción de personajes sobrenaturales, nos habla de nuestros propios miedos a la muerte y a lo desconocido, pero también de la esperanza que todos tenemos de seguir siendo nosotros al momento de cruzar el velo de la muerte. Leer a Azucena nos ayuda a comprendernos como los personajes que somos, que nos hemos construido, en el desarrollo de nuestra propia existencia.



Rodríguez, Adriana Azucena. *Carácter / Caracter. El personaje literario*, México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2022

Las palabras del conjuro son la poesía

por Joaquín Péreztejada

*Toda obra escrita, verdaderamente escrita,
es un silencio que habla.*
Pascal Quignard

Conjuro para romper un espejo (UACM, 2022.) es el primer poemario de Maya López Ramírez donde habla del exilio y de la sensación de orfandad, una historia familiar en Latinoamérica. La guerra civil de Guatemala es el marco en cual se desarrolla. Los años de las presidencias de Fernando Romeo Lucas García 1978-1982 y de José Efraín Ríos Montt 1982 y 83 fueron los más cruentos en ese país de Centroamérica, en total hubo, entre desaparecidas o asesinadas, doscientos mil víctimas. En esos años, Maya López Ramírez era una niña de 7, 8, 9 años de edad... este poemario es la visión de una mujer, una niña, que ve el terror de las balas, la desaparición de sus seres queridos y las bombas que caen a su alrededor. Pero también podría ser el México actual, otra guerra, otra semejanza con el infierno. La guerra sucia que se vivió (sobre todo en los años setenta, aunque su forma no ha variado mucho) y el caso de Ayotzinapa son un ejemplo. Los poemas que ha escrito Maya López Ramírez también son parte de esta historia en común. Crímenes de guerra y guerra sucia son pleonasmos que quieren ser eufemismos. No hay una guerra limpia, que implicaría jugar sin trampas. Toda guerra es una trampa, algo peor, nunca un juego. Por otro lado, la guerra en sí es un crimen como para que hubiera la especificidad de crímenes de guerra. Son antecedentes de *Conjuro para romper un espejo* los cuentos contenidos en *Cartucho* de Nelly Campobello, que narran los sucesos de la revolución mexicana vistos desde los ojos de una niña que es la misma autora. Así mismo, la obra poética del chileno Raúl Zurita, que en sus libros va mostrando el terror vivido durante el golpe de estado en Chile en 1973 y la dictadura. También, la literatura sobre la Guerra sucia en México es un antecedente, sobre todo, el poemario en

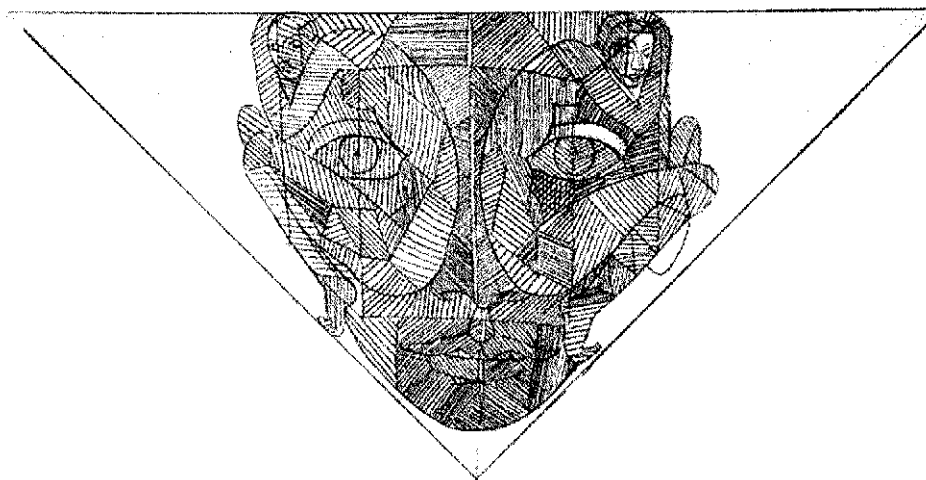


cuatro actos y una coda *No es el viento el que disfrazado viene* de Jesús Bartolo Bello.

Conjuro para romper un espejo de Maya López Ramírez está dividido en El abismo, Espejos, Intemperie e In memoriam. En cada uno de estos apartados va recomponiendo su experiencia, versar al yo: una indagación personal, en la que se divide o disfraza, para poder subsistir. Desde la infancia y luego la adolescencia, a salto de mata, yendo de un exilio a otro, va mostrando las personas que le ayudaron a sobrevivir en el caos de la violencia, sobre todo las mujeres que lo hicieron posible. La sororidad se muestra en varios de sus poemas donde el apoyo y acompañamiento femenino son fundamentales. Donde el arte y la literatura son estandartes que nunca ha de abandonar porque son lo que le han cobijado de esa intemperie que menciona.

Sus poemas son atroces porque dicen de la bestialidad del ser humano. En ellos se centra la devastadora crueldad de la que es capaz la humanidad. Sin embargo, son poemas que a pesar de la desgracia tiene un dejo de esperanza, muestra esa oportunidad del sobreviviente. La escritura sirve para esto, narrar la versión no oficial, denunciar lo oculto, dar a conocer aquello que permaneció escondido. Divulgar el secreto. *Conjuro para romper un espejo* es un libro que se lee de forma ágil, a pesar de lo desgarrador de su contenido.

El ser que escribe es el amo, dice Michel de Certeau. El dueño de sí mismo, de su voluntad y quien interpela su destino. Se escribe para no someterse a las circunstancias, para dar testimonio de una realidad, para decir nuestra versión de los hechos. De forma casi catártica y muy confesional Maya López Ramírez escribe estos poemas de gran carga emocional. El primero de ellos titulado *Ojalá existiera* me remitió al poema de César Vallejo, Los heraldos negros, esos golpes del odio de dios y la resaca de todo lo sufrido



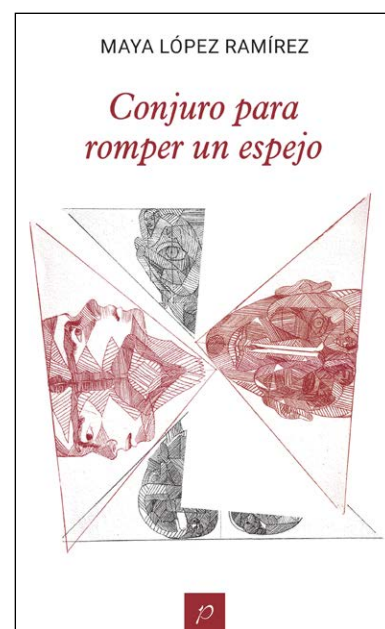
que se empoza en el alma que menciona el poeta peruano es lo que vamos a leer. No hay dios, es esta vida la que nos lanza los puñetazos. Tampoco hay un padre quien proteja. La niña está sola, pero existe. Las dos siguientes secciones *El abismo* y *Espejos* me recordaron el cuento de *Alicia en el país de las maravillas*. Una caída constante que parecía nunca acabar que tardó años en detenerse. Una caída en vilo. Un desmayo, un desplomarse, una inmersión en el silencio. Un abismo es todo aquello que no puede pronunciarse. Y ese abismo está conformado por paredes de espejos donde se ve caer sin tocar fondo. Abismo y laberinto de espejos donde se ve su imagen distorsionada en otras yos sin encontrar una salida, una identidad. Abismo, silencio, vacío son sus reflejos, son sus sinónimos, esos nombres por los cuales va a responder. Alguien que huye del terror no tiene tiempo de observarse. No se detiene, su rostro se desfigura al descender. El abismo es una madriguera de un topo donde descende esta Alicia, invidente, lo que menos quiere es ver el terror, el miedo y vaga por ese laberinto de verdades oscuras que es el descenso en la madriguera a la que ha caído. Todavía no hay palabras que nombren el dolor. No hay sortilegio ni conjuro.

Pero en la sección de *Intemperie* las palabras llegan. La poeta se hace de palabras con el mundo y comienza a nombrarlo y se descubre en su nombre. La luz se hace como si fuera el primer día de la creación. La poesía es la creación, y es ese destello que todo lo ilumina. Pesa en sus manos las palabras y dice roca, tierra, patria, dice Yo, Maya. En la sección *In memoriam* nombra a sus muertos a Gilberto en *Cristo familiar*, José María, en *Padre*, Carlos, y Edna, Grace, Luis Gerardo en *Acción de gracias...* como si fuera la *Antología de Spoon River* de Edgar Lee Masters, pero es imposible mencionar doscientos mil muertos en un libro de poemas. En el poema *Umbilical* que es el poema final y más extenso dividido en doce partes se lee:

He venido a cortar con la escritura lo que no puedo hacer con la garganta

Conjuro para romper un espejo de Maya López Ramírez es un poema sobre las consecuencias de la guerra en quien la vivió, sobre la desaparición del padre y la muerte de familiares y amigos. Sobre la sobrevivencia, la libertad por medio de la escritura y sobre todo, y más que nada, acerca de lo esplendorosa que es la vida, a pesar de todo. Sobre el deseo ferviente y realizado de estar aquí.

Maya López, *Conjuro para romper un espejo*. UACM, 2022.



Creación
literaria



El jardín del pulpo de Eduardo Chirinos

por Armando Oviedo R.

En 1997 se publicó la *Antología de la poesía latinoamericana del siglo XXI* con el sugerente subtítulo “El turno y la transición”, compilada por el destacado crítico literario Julio Ortega. En esa recopilación de poetas se pretendía, como toda reunión de época, dar constancia y apostar por un futuro casi siempre movable, pues ya se sabe que ni están todos los que son ni son todos los que están.

En esa selección hay poetas nacidos entre los años 1975 (Lizardo Cruzado, de Perú, incluido con un solo poema) y 1959 (Robinson Quintero Ossa de Colombia, con un poema breve). Entre ellos aparecen otros ochenta y un poetas —alineados en orden inverso a la cronología típica, como está señalado en *Poesía en movimiento*— que son un gajo del amplio naranjal florido de un continente dedicado a la poesía.

La apuesta en este tipo de recopilaciones suele ser, por un lado, de orgullo para el o la poeta incluidos, aunque este o aquella no vuelvan a publicar o cambien de género (incluso literario), y, por otro, de disgusto constante más allá de la suerte por no haber sido tomados en cuenta, aún con más libros y mejores poemas que los entonces incluidos; ya la historia de la literatura juzgará si están más allá de cualquier Generación del Turno Oportuno.

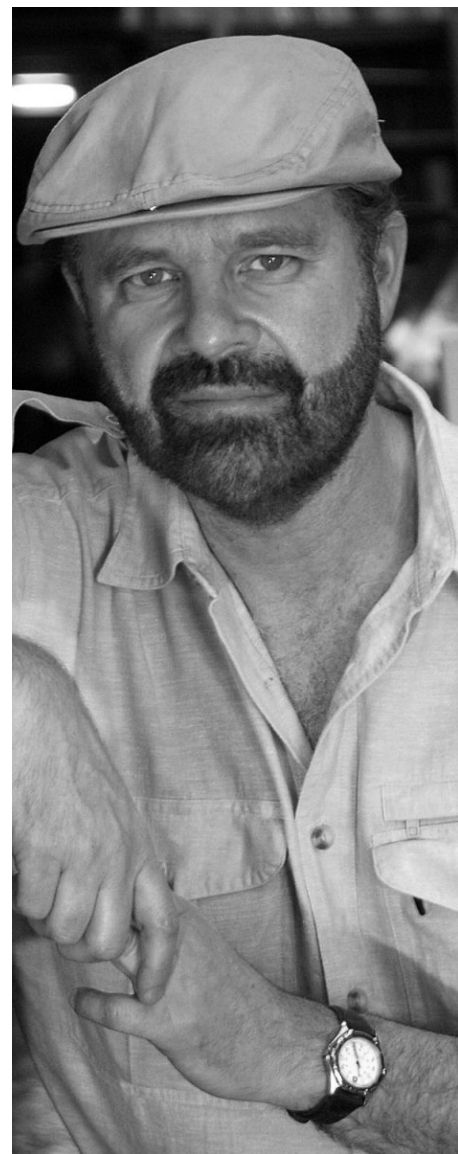
Pero el motivo de este texto no trata de polemizar con respecto a las antologías, esas apuestas en el tiempo no lineal de la literatura, pero tan necesarias como los balances anuales de poesía ya desaparecidos o perdidos en el inframundo de la estadística sin crítica.

Lo que me anima es destacar que entre ese balance hay un poeta necesario —como otros tantos que persistieron en el maltrazo espectro latinoamericano— de entre varios que se perdieron en el tráfigo del casi primer cuarto del siglo XXI.

Hablo del poeta Eduardo Chirinos (Perú, 1960-2016), quien al momento de ser incluido en la antología ya contaba con una buena cantidad de libros publicados y era dado a conocer en México gracias a que la Universidad Autónoma Metropolitana (dedicada a dar a conocer mediante su actividad editorial a los poetas mexicanos y latinoamericanos) le había publicado *Raritan blues. Antología personal (1987-1996)*, con un prólogo de Ernesto Lumbreras.

Entre los cuadernillos de la UAM donde aparecían los destacados Ledo Ivo o Enrique Molina, por ejemplo, estaba un poeta joven con versos que anunciaba al dibujante de retratos y homenajes literarios nada culteranos; se avistaba el poeta de los actos extraordinarios suscitados por la grey astrosa con sabiduría de la tierra.

Haciendo valer el oficio de divulgador de la poesía latinoamericana, el poeta y periodista José Ángel Leyva hace lo propio (como ya lo hacía en *La Otra*) y de la mano de Mantis editores nos trae a los lectores subsumidos en la inane página electrónica, dos libros



en un solo volumen: *Naturaleza muerta con moscas. Medicinas para quebrantamientos del halcón* (2021).

El poeta de Lima, fallecido hace más de seis años, dejó un testamento poético de gran valía y que no tiene los lectores que se merece. Así que este libro es una buena oportunidad para ponerlo a circular por su vitalidad verbal, por sus coloquialismos irónicos y su metafísica de la vida cotidiana.

Parafraseando palabras de su texto introductorio a la antología *Elogio del refrenamiento* de su paisano José Watanabe, la poesía de Chirinos *le arranca a las cosas su significación más primaria*.

Quizá al trabajar tan de cerca con la obra de Watanabe, algo de ese refrenamiento se instaló en los versos de Chirinos pero también, algo más. Eso que el propio Watanabe menciona en su "Elogio del refrenamiento":

Cando hablo de la actitud de refrenamiento de mi padre (japonés), siento que no le hago justicia a mi madre. Ella era peruana, hija de braceros de un enclave azucarero (...) había heredado de sus orígenes andinos la impronta de templanza que lucía en todas sus actitudes. Pero su contención tenía un matiz de dureza o de aire áspero. Yo admiraba sus frases. Eran bellas. Estaban relacionadas con cosas cotidianas que de pronto alcanzaban la densidad de lecciones morales a veces despiadadas...

Áspera suavidad es el tamiz que Chirinos aplica a sus poemas y que los hacen duraderos y brillantes.

Chirinos transita de aquellos poemas sentenciosos presentes en las antologías *El turno y la transición* y de *Prístina y última piedra*, resonando a páginas antiguas de un poeta joven, a la poética de las cosas, la de los sucesos cotidianos, de la escritura, de la lectura, del íntimo viajar, del silencioso morir.

Hay mucho trecho trabajado en meditada paciencia del saber y el hacer, porque para Chirinos el silencio es palabra que alaba y está al alba de ese callar diciendo. Es habitar el recién construido Jardín del pulpo del que habló Richard Starkey y donde Chirinos ahora mora y nosotros le acompañamos. Pues después de que el mundo fue destruido parcialmente por un meteorito y las turbulencias cesaron y la tranquilidad comenzó a reinar en el mar,

Entonces algunas moléculas (...) se animaron a reproducirse en ese caldo o sopa primordial, el jardín del pulpo donde ansiamos volver. Según esa teoría de allí venimos todos: los perros, las moscas, los pandas gigantes, las aves de corral, los lectores de poesía.

("Escolia al poema El jardín del pulpo").

Como había dicho, el libro es dos libros. El primero, *Naturaleza muerta con moscas* es un viaje jocoso, un canto celebratorio a la vida, tributo a los amigos muertos y admirados, la exposición del sentido que tiene para la vida cotidiana el ser poeta, el escribir poemas e incluso leer poemas. Todo ello desde el verso conversado, dicho como un comentario secreto y contundente; los poemas son un entramado de viajes, referencias culteranas sin pedantería y de cultura popular sin banalidad.

Sin dejar de ser profundo, Chirinos apela a la sencillez: esa es la virtud de su forma. Incluso *Esa costumbre de cerrar cortinas* nos llega, en su profunda acción en cámara lenta, como un acto escénico con drama incluido. Y lo más destacable: recomienda que “todo mundo debería ser sencillo”.

Este libro cierra abruptamente con un poema melancólico, duro y triste; el poema, que da título al libro, es un colofón angustiante previo a la sección con la cual se anuncia el libro dos: *Medicinas para quebrantamiento del halcón*, la despedida que se tornará una ruta dolorosa en voz de un heterónimo.

Hay en este libro dos o segunda sección, una voz taciturna y dolorosa, la claridad de la vida que no se enturbia, aun cuando viene de un cuerpo herido de muerte natural. Es que la palabra dicha es un medicamento para postergar, de un plumazo, a la muerte que hace su trabajo con minuciosa labor de arquitecto trágico.

Como en su libro *Cuadernos de Horacio Morell*, Chirinos decide habitar a un personaje que cuente sus penurias. Será en el canciller Pedro López de Ayala donde resida la palabra y el remedio, mas no como paño de lágrimas sino como un esfuerzo de sobrevivir al día con el plazo ya contado pero aún no contado.

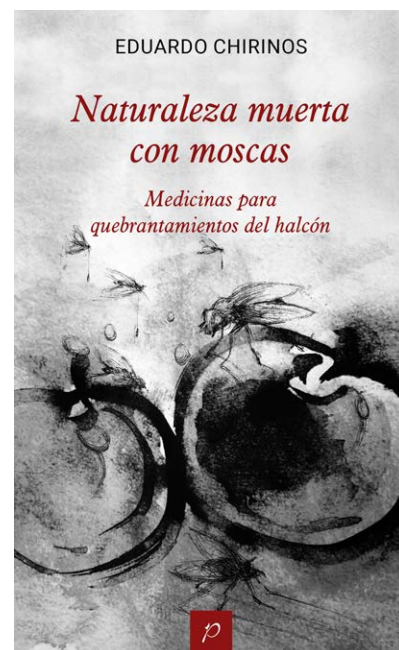
Al poeta, como al Canciller, lo habita...

un inquilino dispuesto a (suplantarlo) a apoderarse de lo más íntimamente (suyo)...

El último poema, “Medicinas para quebrantamiento del halcón”, que da título al libro dos, es una visión del moribundo, el que escucha voces pero ve caprichos de un sueño permanente. El jardín del pulpo vislumbrado con una receta de sueño permanente.

El humor y la tristeza rondan estos dos libros de un Chirinos ya inmortal. La alegría por la intensidad que las cosas del mundo pone el poeta al alcance de nuestros ojos a través de sus versos es jocosa, afilada, amorosa y de gloria postergada. Es un recetario para quienes aún andamos a tientas por el hospital del mundo.

Eduardo Chirinos, Naturaleza muerta con moscas. Medicinas para quebrantamientos del halcón, UACM/ Mantis editores, prólogo de David Huerta y Lázaro Tello Pedró, México, 2021. 216 pp.



Correo del otro mundo

David Huerta

por Janitzio Villamar

Dicen que el mejor homenaje a un escritor es leer su obra. No lo sé, pero con David Huerta me pasó algo escalofriante. Apenas estaba terminando de leer su libro, me enteré de su fallecimiento. Es una pena despedir a alguien con quien se compartieron aulas durante tanto tiempo. David Huerta tenía un amplísimo currículum forjado con obra y conocimiento. Su curso acerca de El Quijote era ya legendario. Cervantes pertenece a la llamada Edad de Oro de la literatura española. David Huerta era especialista en esa época, entre muchas otras, por supuesto, como da cuenta Correo del otro mundo. De entrada, nos topamos con Torres Villarroel y más adelante con Sor Juana y con las ediciones de *La vida de Lazarillo de Tormes*. En manos de David Huerta, los pequeños textos que componen el volumen se vuelven joyas auténticas de información.

Todos formaron parte original de un suplemento, *Hoja por hoja*, pero tienen vida autónoma. Los hay de crítica, como el que dedica a Gorostiza, o más específicamente a tres críticos de Gorostiza: Gabriel Wolfson, Evodio Escalante y Arturo Cantú. Es particularmente de agradecer que no se haya limitado a la hora de reconocer aciertos o señalar errores, como pasa en casi toda la crítica literaria mexicana; nos informa a la perfección y nos orienta. Lo mismo ocurre con el que dedica a Frida Kahlo y sus recreadores, ya sean escritores-biógrafos o directores de cine.

La amplitud de géneros, y por supuesto de conocimientos, lo llevan a hablar de escritores de ciencia ficción o de autores de la Colonia, o a mencionar y discutir en torno a la prudencia del Nóbel. A veces también menciona su experiencia personal y, aunque diga que trata de no hacerlo, nos congratulamos de que lo haga, pues resulta parte de la vida literaria nacional, es aparte que sí nos interesa, la que añade y no demerita, la que ayuda a esclarecer. Y su experiencia es vasta, pues conoció a muchos autores que necesitan de esas anécdotas contadas por alguien más, de esas revelaciones a distancia.

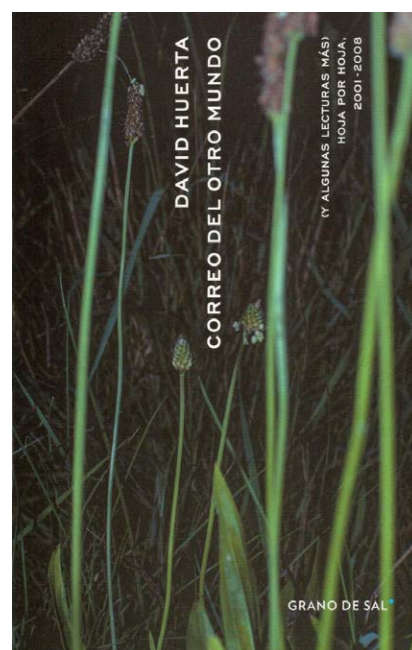
Otro texto que demuestra su gran receptividad y sagacidad, es el que dedica a la antología *El manantial latente* y a *Poesía en movimiento*, dos antologías de poesía mexicana que han dado mucho



de qué hablar. Y me parece muy justo lo que marca, pues la palabra "movimiento" le quedó demasiado grande a la antología de Paz, Chumacero, Aridjis y Pacheco, porque se detuvo en el año de edición, sin sufrir cambios en sucesivas ediciones, mientras la de Hernán Bravo Varela y Ernesto Lumbreras cumple con el objetivo que se planteó, sin tener mayores pretensiones. También es cierto que, debido a otros problemas tal vez de la deficiente crítica literaria mexicana, este tipo de antologías terminan definiendo el canon de poetas nacionales. Algo así ocurrió con las antologías de Gabriel Zaid, *Asamblea de poetas jóvenes de México* y *Ómnibus de poesía*.

Correo del otro mundo resulta una verdadera guía de lectura, un diario de lecturas, la puesta de bases para la futura crítica. Sin lugar a dudas, es un libro que vale la pena leer.

Correo del otro mundo. UACM/Editorial Universitaria UANL/Editorial Universitaria de Guadalajara/ Grano de sal, 2019.



Poéticas de la creación

por Bily López

Ha sido Aristóteles quien, en el pensamiento occidental, nos ha heredado el texto más antiguo que sistemáticamente ha reflexionado sobre los elementos técnicos y estructurales implicados en la creación literaria; dicho texto —la Poética— data de la segunda mitad del siglo IV antes de la era común y, desde entonces, no son pocas las reflexiones que se han vertido en torno a tan enigmática labor. De Longino a Horacio Quiroga, o de Lope de Vega a Stephen King, pasando por Edgar Allan Poe, Rilke o Stefan Zweig, caudalosos y nutritivos ríos de tinta han corrido por las praderas de quienes se acercan a la escritura no sólo para admirarla o venerarla, sino para emularla, para ejercitarla, para hacer con ella un trabajo de expresión más allá de la utilidad del día a día y sumergirse en los laberínticos surcos de la creación literaria.

Acaso vale la pena comprender las reflexiones de Aristóteles en torno a la poesía como una respuesta vehemente a las preguntas que su maestro Platón trazara en diálogos como *Íón* o *Fedro*, cuyas respuestas, si bien sugerentes, no han sido concluyentes ni al interior del pensamiento del filósofo de las espaldas anchas, ni en la tradición reflexiva de occidente; y vale la pena hacerlo de este modo porque es en el arco que se teje entre Platón y Aristóteles que se construye una tensión cuya vigencia no ha expirado ni ha dejado de producir teorías ni delirios inquietantes, a saber, aquella tensión constituida entre la *inspiración* y la *técnica*. En efecto, ha sido Platón quien ha hablado de la *manía* y el *enthousiasmós* como las fuentes primordiales de la creación poética, apelando a la posesión divina o al susurro de las Musas que, bajo el sello de la inspiración, ponen en boca de los mortales las palabras para deleitar a las audiencias; en cambio, ha sido Aristóteles quien ha hablado de la trama, de los personajes y su carácter, de los versos, de su métrica, del nudo y la catarsis para producir efectos en los espectadores. Inspiración *versus* técnica, locura *versus* principios, ¿cómo será que, en efecto, se escribe, se crea una obra literaria?

Es precisamente esta tensión la que enmarca *Poéticas de la creación*, en cuyas páginas se asiste a un despliegue reflexivo por demás sugerente en torno a diferentes aspectos implicados en la creación literaria. El libro, dividido en cuatro partes no del todo simétricas, abre con dos textos en torno a la inspiración —uno de Daniel Sada y otro escrito por Carmen Ros Aguirre—, y cierra con

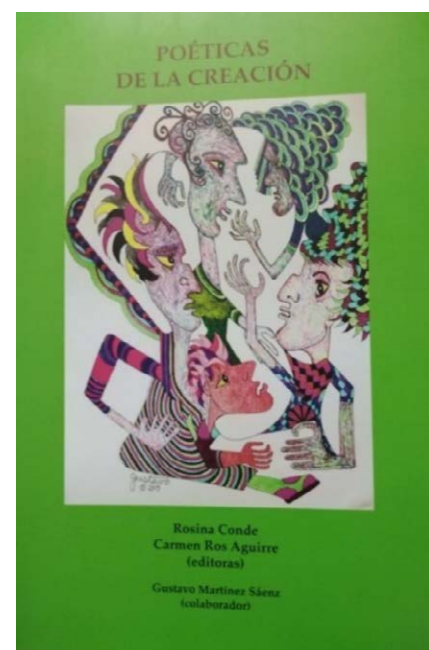


un texto confeccionado por Teresa Dey cuyo título —“Las musas van a la universidad”—anuncia su lugar en el otro extremo de la tensión arriba señalada. Es decir, el libro se inaugura con el reconocimiento necesario de algo llamado inspiración como elemento irrenunciable en el acto escritural, y cierra con la convicción de que cualquier inspiración, sea cual sea su procedencia, es irrelevante si no existe una técnica, un conocimiento y —más aún— una *paideia* de por medio que estructure y ponga en marcha la creación literaria. Entre estos dos extremos del libro, por supuesto, tienen lugar meticulosas reflexiones en torno al silencio como figura retórica, a diferentes aspectos del soneto, a la parodia, a la fantasía épica, así como en torno a diferentes aspectos de los personajes —como su relación con los géneros populares, reflexión que acontece en el texto escrito por Rosina Conde.

Un libro colectivo de esta manufactura no puede entenderse sino como una publicación performativa y una declaración de principios de quienes sostienen la Licenciatura en Creación Literaria en la UACM, pues es el resultado del trabajo colectivo entre docentes y exestudiantes —ahora profesionales—, quienes juntos han construido y sostenido en el día a día dicha licenciatura en la universidad. De modo que en este libro se asiste, de diversos modos, a la puesta en escena, a la manifestación concreta y palpable de algunos de los resultados que ha generado esta licenciatura —pionera en México— que ha apostado por formar escritores y escritoras con una sólida formación tanto teórica como práctica, reflexiva y creativa.

Poéticas de la creación, en este sentido, se suma al amplio caudal de creadores que han reflexionado sobre la creación literaria, y aporta no sólo teoría, enfoques y conocimiento, sino un posicionamiento político en torno a la creación misma, sus presupuestos, sus objetivos, su enseñanza.

Rosina Conde, Carmen Ros Aguirre (eds.), *Poéticas de la creación*. México, UACM, 2020, 279 pp.





Sara María Terrazas | Donde las hojas caen tantas veces,
de la serie En la lluvia del sueño, 2010, mixta, hojas secas, piedra,
papel, algodón, arte visual, 153 x 103 cm.
Del libro *Siete pintores de una generación sin nombre*.

Armonía. Una caracola es el espejo

Juan Joaquín Péreztejada

por Javier Moro Hernández



Recordemos esa hermosa imagen que nos han dicho desde que somos muy pequeños de que si pegamos nuestro oído a una caracola encontrada en la playa podremos escuchar a todo el océano escondido en ella. Una metáfora que, sin duda, nos abre a todas las posibilidades mágicas que guarda en su interior los caparazones de estos moluscos, que se encuentran regados a lo largo de todas las playas del mundo.

Entonces surge para mí la pregunta de ¿Qué vemos, que leemos, que escuchamos, cuando decimos que una caracola es el espejo? Un caracol resguarda en su interior todo el océano y todos sus misterios. Entonces, cuando la nombramos el espejo ¿Qué estamos diciendo? Tal vez la primera definición que yo encontraría es que nos vamos a perder y conocer todos los secretos de un mundo.

Ese sería para mí la primera idea que surge después de leer el más reciente poemario del poeta veracruzano Juan Joaquín Péreztejada, Armonía. Una caracola es el espejo, es que el autor buscaba a través de sus versos encontrar un equilibrio entre la palabra, el ritmo y la imagen.

Podríamos pensar a la poesía como una materia que busca la síntesis del mundo, una síntesis del sueño, una síntesis entre la realidad y el mito. Los versos de Péreztejada, por ejemplo, nos llevan desde el principio a integrarnos con los elementos simbólicos que pueblan su imaginario. El mar, el océano son paisajes, pero al mismo tiempo alegorías, escenarios en donde aparecerán variados personajes que pueblan este imaginario.

Lugar de origen y lugar de regreso, el mar y sus secretos es una de las figuras esenciales que pueblan este libro, tal cómo podemos ver desde el título del libro: La caracola, que es síntesis y resumen del mundo, del océano.

El mar es uno de los elementos centrales de este libro, lo son sus mitos, sus habitantes, sus "monstruos", como la sirena, o el manatí. Seres mitológicos, que son protagonistas de varios de los poemas contenido en este libro. El océano, el mar, está repleto de estos seres, que en ocasiones son esquivos, misteriosos y que en otras ocasiones son peligrosos y oscuros.

La oscuridad del mar y sus misterios es uno de los elementos que han formado la mitología del ser humano desde tiempos inmemoriales. Es uno de los elementos que han alimentado la imaginación fecunda de los poetas, de los cantantes, de los marineros. La imaginación y el mar son palabras, son conceptos, que sin duda van unidos, desde que el primer hombre observó esa inmensidad de agua. Sus mitos nos han conformado y construido y eso es algo que podemos constatar en la poesía, en la danza, en la belleza de las canciones marineras. Creo que la cultura, la literatura en específico, le debe mucho a los anónimos marineros, que siempre

han disfrutado del canto y de la fiesta. Tal vez porque ellos, como pocos, conocen la infinitud del mar y la finitud de la vida

Porque el mar está lleno de peligros y eso lo saben bien los marineros, los pescadores y los habitantes de sus riberas. De los puertos. Y si el mar es uno de los elementos simbólicos centrales de Armonía, también lo es el puerto, específicamente, Veracruz.

En el libro de Péreztejada podemos internarnos en sus calles, en sus olores, en sus ritmos. Veracruz vive del mar, vive al lado del mar, baila al lado del mar, sueña a su ritmo y de alguna manera, habla, canta, poetiza al ritmo del mar. Y Péreztejada es un digno hijo del ritmo veracruzano. Eso lo podemos constatar en versos como estos que dan inicio al poema (y a la sección de Canciones minimalistas):

Caribe se escribe con negritas
Nombrar al plátano macho parece redundante
No lo es indica la sensibilidad del roatán
Un norte estilista peina la palmera
Un mono siempre pelará un plátano
A la banana le patina el coco
El coco patina por la banana
No hay duda el trópico está aplatanado.

Versos que juegan, que se divierten como el viento del norte como los brazos de la palmera, con sus pelos. Versos que suenan a un trópico siempre vivo, a un trópico que suena alegre y vive rápido. Porque la vida y la muerte viven confundidas en el trópico. Eso también es una lección de vida.

Pero hay otros elementos que podemos encontrar en estos versos: el ritmo y el juego verbal. El ritmo del trópico, vinculado, como ya se dijo, al mar, al calor y sus ritmos. Pero también el juego vital y el juego verbal. Otro de los elementos esenciales de la poesía de Joaquín Péreztejada: La risa del poeta es una risa vibrante. Una risa que ilumina.

El poeta es el hombre al que se le ilumina el rostro cuando tiene un libro en las manos. Me atrevería yo a continuar, el poeta es aquel hombre al que se le ilumina el rostro cuando encuentra las relaciones secretas en la naturaleza. Las relaciones secretas que se convertirán en metáforas, en versos. Las relaciones secretas entre las caracolas y el ritmo secreto de la vida.

El poeta es un niño que descubre el mundo. El poeta es un hombre al que todos los días son el primer día del mundo. El poeta es un privilegiado que descubre el mundo todos los días. Y por eso su sonrisa y su felicidad.

Una felicidad que podemos observar cuando el poeta juega. Cuando el poeta asume que la materia prima de su trabajo, y de



sus desvelos, que es la palabra, el lenguaje, es una materia prima dúctil, maleable, con la que puede jugar y construir universos. Con la que puede jugar y construir imágenes que nos recuerdan que el mundo es mundo porque se construye a partir de palabras, de ideas. El poeta sabe que la relación que tiene el ser humano con el mundo se construyó a partir de palabras y de silencios:

Catalepsia
Toda la luz se craquéela
Toda la luz se agrieta
Toda la luz se divide en sus sombras
Más toda la luz se levanta de la oscuridad.

Nos dice el poeta que juega, que hurga, que conoce, que deconstruye el mundo y se convierte en sus sombras. El poeta es un niño, porque conserva en sus ojos, la mirada del descubridor y eso le permite penetrar en el silencio y en el ruido. Eso le permite jugar. Porque no hay nada más serio en el mundo que el juego, la risa. Algo que sabe muy bien Joaquín Péreztejada, que sabe muy bien que la poesía es gozo, pero un gozo creado a partir de palabras y que no hay nada más serio y peligroso que los llamados “juegos de palabras,” porque jugar con las palabras es crear mundos.

Un mundo que como en el trópico nace, crece y muere todos los días. Como el arte, como la poesía, como la música. Aquí aparece también otro elemento gozoso de Armonía: la música.

Como buen poeta veracruzano Joaquín Péreztejada disfruta y conoce de música. Su poesía es un canto. Disfruta que sus versos se encuentren en esa frontera ambigua, que se crea entre la música, entre la canción y el poema. Artes hermanas.

En los poemas de Péreztejada hay vastas referencias a obras musicales, que van desde la ópera hasta la música popular:

Ay mamá
Quizá la primera fosa clandestina fue una maceta
Piensa la bruja de la canción.

Nos dice un poema breve, que toma como referencia a esa famosa canción popular veracruzana, que tiene un trasfondo oscuro y peligroso como La Bruja, solo basta recordar uno de sus versos. Una canción, que Péreztejada reversiona en este pequeño poema y que menciona en otros versos. Porque, su libro toma forma a partir de varias tradiciones, tanto poéticas, musicales y artísticas. Pero la música, la tradición veracruzana, la rima, la risa, son elementos centrales de este libro

El poema Ay mamá, que mencioné líneas arriba, forma parte de la sección denominada Cría de cuervos, sobre la cuál quería de-

tenerme un momento, ya que tuve la oportunidad de observar el espectáculo de danza y música, que surgió a partir de la poesía de Péreztejada y que llevaba el mismo título. Para mí, ese es otro elemento de la obra del poeta; la poesía escénica, la poesía que deslumbra cuando se transforma en obra, la poesía que dialoga con otras artes, que experimenta y se transforma en otra arte. Esa es otra faceta, que creo, también está reflejada en las páginas de *Armonía* (desde el título del libro, nos lo dice.)

Armonía es un libro que dialoga con muchas y variadas fuentes: desde la poesía de Edgar Allan Poe, como podemos ver en la sección mencionada de Cría de Cuervos. También con la tradición del sonero veracruzano, que es una tradición que puede llegar a la Edad Media española y a la tradición de música de Al-Ándalus, es decir, con la música árabe, por un lado, y con la música del norte de África por el otro.

Pero también la poesía de Péreztejada dialoga con la tradición de Mallarmé, y por lo tanto con la poesía francesa de las vanguardias (sin duda, sus juegos y sus retruécanos nos hablan de la tradición surrealista). Y al hablar de Mallarmé nos lleva a hablar de Octavio Paz. Pero de ahí, la poesía de Péreztejada nos lleva a la música de los Beatles y al Rock, pero además a una tradición de música pop muy cercana al blues. Y por otro lado hay referencias también a la ópera, sin poder dejar de mencionar que *Armonía* también dialoga con la tradición bíblica y sus propios mitos y monstruos.

La caracola es el espejo nos puede llevar a conocer, a indagar y perdernos un mundo. Y sí, creo que el despliegue poético reunido en *Armonía*. Una caracola es el espejo es un recorrido por el mundo poético de Joaquín Péreztejada. Un mundo poético que es mágico, que es juguetón, que se serio, profundo, peligroso, misterioso. Un mundo en donde flota la risa, la nostalgia, pero también el cuestionamiento sobre el orden secreto del mundo. A mí, solo me resta agradecer por la posibilidad de su lectura y felicitar a su autor por este poderoso libro de poesía.

Armonía. Una caracola es el espejo, de Joaquín Péreztejada. UACM, 2022.



Ignacio de Loyola en el teatro novohispano: una comedia en dos partes

Alejandro Arteaga Martínez

El teatro fue uno de los medios para desarrollar lo que Robert Ricard llamó la conquista espiritual en América. Los frailes dramaturgos importaron los *misterios* y las *rocas*, que tuvieron vida propia en Nueva España. Este teatro de evangelización giró en torno a pasajes bíblicos que, en esencia, proponían el poder de un Dios único sobre seductores enemigos demoniacos que pretendían apartar al ser humano de la promesa divina de salvación. Conforme la colonización española se consolidaba, los núcleos urbanos gozaron de los espectáculos producidos por compañías itinerantes, las cuales introdujeron algunas de las obras de la Comedia nueva. El teatro profesional encontraría en el Coliseo un espacio que facilitaba la ejecución técnica de las obras, pero esto no parece haber afectado el desarrollo teatral virreinal dada la efímera vida de dicho espacio en el siglo XVII. Sería hasta su refundación, en la segunda mitad del XVIII, cuando dramaturgos como el célebre Eusebio Vela aprovecharon las posibilidades del Coliseo. El teatro profesional, además, estuvo constreñido por marcos legales que privilegiaron la importación de obras ya aprobadas, antes que la creación teatral americana.

Además del teatro de evangelización y de lo que bien podremos llamar teatro profesional, dentro de los conventos y colegios novohispanos se desarrollaban prácticas teatrales particulares. Este teatro conventual, pero en particular el escolar —de grandes éxitos en la Europa protestante— se trataba, en esencia, de un ejercicio pedagógico con el cual se abrían o cerraban los cursos:

hacer que los jóvenes estudiantes pusieran en práctica sus conocimientos retóricos latinos frente a los maestros, los padres y los mecenas. En Nueva España, se continuó con tales prácticas en los colegios jesuitas. Sin embargo, los textos sobrevivientes de aquel teatro ofrecen muestras de interesantes cambios que el género experimentó en el virreinato: el latín cedió paso al español y muchas de esas puestas en escena fueron parte de eventos sociales relevantes, más que limitarse al calendario escolar.

El Triunfo de los santos es el texto teatral jesuita más antiguo que conocemos directamente y por completo para el territorio novohispano. Se trata de una tragedia que aborda el martirio de los primeros cristianos. El hecho no es intrascendente: resulta que la Compañía de Jesús había solicitado varias reliquias para su templo tras su instalación en Nueva España en el último cuarto del siglo XVI. Entre estas, llegaron algunas de dos mártires representador en el *Triunfo*. La ceremonia de recepción de las reliquias se engalanó con arcos triunfales sobre las calles por donde estas se llevarían en procesión, se presentaron declamaciones poéticas y, como punto culminante, se montó el *Triunfo de los santos*. De igual modo, la *Comedia de san Francisco de Borja*, texto del XVII, estuvo ligada a una actividad pública, pero su trama ya no abordó exclusivamente un tema religioso, sino que desarrolló un hilo amoroso propio de la Comedia nueva: Belisa y Flora, alegorías de la hermosura y la vanidad, pretenden al duque de Gandía para alejarlo de la vida religiosa y retirada a la que aspira tras dejar sus propiedades, títulos y a su propia familia.

La *Vida de san Ignacio de Loyola: comedias primera y segunda* (UACM, 2022) es un ejemplo más de ese teatro escolar jesuita producido durante el periodo virreinal. Como en la *Comedia de san Francisco de Borja* y en el *Triunfo de los santos*, en la anónima —hasta ahora— *Vida de san Ignacio* hay un tema religioso de fondo, pero aderezado con elementos de la Comedia nueva, tales como la presencia del gracioso en este caso. La *Vida* corrobora y complementa la caracterización del teatro profesional jesuita: un espectáculo público con estudiantes interpretando los variados personajes, que busca moralizar a sus espectadores, pero divertirlos también con las peripecias de algunas figuras; en especial, asombrarlos con recursos escenográficos que delatan una concepción técnica del escenario y nos dejan apreciar un espectáculo que desborda los objetivos pedagógicos tradicionales de lo que fuera un mero ejercicio escolar.

En la *Vida de san Ignacio* se entretajan los planos humano y divino: por un lado, atestigüemos cómo el Ignacio, el hombre acomodado e irascible, abandona la milicia para comenzar un camino ascético; por otro, cómo una cohorte celeste lo ampara contra los intentos demoníacos por corromperlo en sus objetivos espiritua-

les. En otras palabras, veremos la transformación del hombre en santo. En este desarrollo paralelo de acciones humanas y sobrehumanas, el dramaturgo demuestra una maestría singular: el discurso de los personajes se amolda a una rica variedad estrófica, siguiendo los planteamientos lopescos, pero también se aprecia un perfecto dominio del espacio escénico, tal y como demuestran las precisas didascalias que indican entradas, salidas, actitudes de los personajes, uso de música, vestuario, escenografía, etcétera.

Aunque no tenemos información específica sobre el desarrollo



tramoyístico del teatro jesuita, algunos documentos permiten hacernos una idea clara de que el tablado era un espacio que contaba con todos los recursos técnicos necesarios para dar el fasto necesario al espectáculo escénico: telones, música y tramoya servían para construir espacios dramáticos exóticos en los cuales la ficción se desarrolla a cabalidad. En la *Vida de san Ignacio*, por ejemplo, veremos batallar a Ignacio en Pamplona y deambular después hasta llegar al puerto de Tierra Santa para peregrinar por el Monte de los Olivos; pero también seremos testigos de la presencia divina mediante descendimientos de personajes angélicos, etcétera. Resulta necesario señalar que, a diferencia de otras obras que abordan la biografía de Loyola, en la *Vida* no llegamos más allá del regreso de Ignacio a Europa. Su muerte en olor de santidad no se representa.

La edición de la *Vida de san Ignacio de Loyola* que ofrezco reúne las dos partes de esta singular obra de la historia teatral mexicana, cuyo objetivo era presentarse en una celebración pública. Presento una versión modernizada de los originales manuscritos conservados en el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México, lo cual facilitará la lectura del texto. Este se acompaña de varias notas que aclararán conceptos, expresiones y pasajes que pudieran resultar complejos. La obra, en verso, demuestra la habilidad compositiva del dramaturgo anónimo, como dije; por ello, ofrezco un esquema métrico de la *Vida* que dará al lector un panorama completo de la variedad estrófica empleada por el autor y demostrará que las convenciones sintetizadas en la poética de Lope de Vega eran de sobra conocidas en la América virreinal.

Asimismo, en la introducción del libro, hago un rastreo histórico del contexto en el cual pudo redactarse la *Vida de san Ignacio*, por una parte. Por otra, estudio cómo la rígida materia biográfica ignaciana se modeló para conseguir que lo ya sabido del santo tuviera el carácter original y novedoso esperado del teatro en la época, sin traicionar nunca el esquema trazado por Pedro de Ribadeneyra, el gran biógrafo de la Compañía de Jesús, de cuya obra abreva el anónimo autor de nuestro texto, al parecer. Con este nuevo resultado de mi proyecto de investigación en la UACM *Literatura novohispana: rescate y crítica de fuentes*, espero que el lector curioso y el experto encuentren los elementos suficientes para comprender la importancia de la *Vida de san Ignacio de Loyola: comedias primera y segunda*, muestra original del teatro jesuita, en particular, y de la dramaturgia virreinal, en general. Que con estas herramientas, cada uno pueda hacerse una mejor idea del activo panorama teatral existente en lo que fue la Nueva España.

Vida de san Ignacio de Loyola: comedias primera y segunda, Alejandro Arteaga Martínez. UACM



Alfombra roja,

poemario de Juventino Gutiérrez Gómez
La evocación rubescente del morir

por Hugo Iván Vázquez Valero

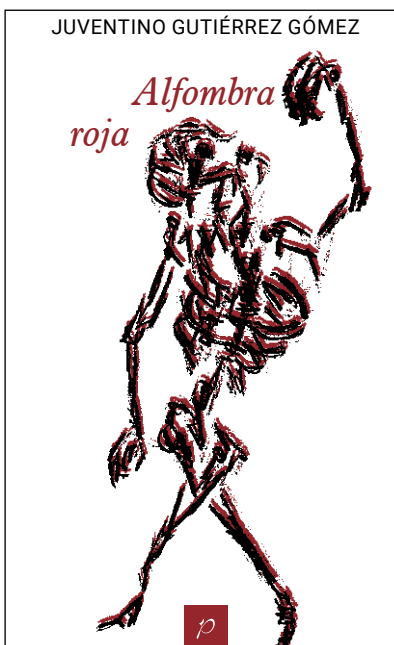
Pocas cosas, como la sangre, dotan a la poesía con la oportunidad de la reinención; el catalizador más sórdido, quizá, para la producción poética. Con la publicación de *Alfombra roja*, poemario cuya singularidad deriva, entre otras cosas, de su evocación íntima epigramática de lo finito, Juventino Gutiérrez Gómez (Oaxaca, 1985) consigna su virtuosa filiación con la muerte. Aquí el poeta construye, en ocasión del óbito, escenas donde moran sus reflexiones y digresiones sobre la realidad percedera de los cuerpos. Existencia, luego fugacidad. Cada uno de sus poemas, de breve extensión y articulación en apariencia sencilla, por sus modos directos, sus imágenes inmediatas y, de pronto, su lenguaje coloquial; sorprende pero más bien pesa en la densidad de sus personajes.

El primero de los poemas, *Cruz y ficción* nos advierte sobre la “cruz de palabras” de este libro que consta de sesenta encuentros post mortem; sesenta escenas que apuntan a su tiempo, a la violencia, a la ciudad impune, y a la necesidad de volver a la poesía un espacio donde temas como la muerte sean sublimados sin el matiz de lo solemne. Gutiérrez Gómez llega puntual, en el último aliento, curioseosa, es un voyeurista, y retrata con acertada ironía el rubescente fin de la vida.

“Al ver sembrar cadáveres uno tras otro, / voy cultivando un poema tras otro.” Poética muestra el estoicismo del poeta ante la fatalidad, actitud con la que vertebrata el tono general del poemario: “Eres el plato fuerte del día en un terreno baldío.” El manjar. Otra singularidad del poemario es que presenta líneas hilarantes, cercanas a la greguería: “Los versos de pie quebrado / son miembros / mutilados del poema.” Declaración en tres tiempos. El flujo poético en este libro elogia la figura del hombre común cuyo final natural es la muerte, y algunos de los textos, prosaicos, por cierto, se manifiestan sin dolor ni horror desde la entraña misma del difunto: “Ya no compro periódicos / desde que soy noticia.” Lector autodiegético.

Alfombra roja se inscribe en una obsesiva tradición mexicana con el tema de la muerte, pero lo hace con un ingenio y un humor tan oportuno que, por momentos, nos convence de ser algo nuevo.

Gutiérrez Gómez, J. (2021). *Alfombra roja*. México: UACM.





Rafael Charco | sin título, sin fecha
Del libro *Siete pintores de una generación sin nombre.*



De la inminente catástrofe.

Seis pintores mexicanos y un fotógrafo de Colombia

por Janitzio Villamar

Este pequeño libro parece muy inocente a primera vista, a pesar de la portada, una provocativa fotografía de Arturo Rivera de una mujer montando u cerdo. Para no quedar fuera de cuadro, la foto es en blanco y negro, con lo que juega el diseñador. Las letras, entonces, son blancas y rojas, el interior, con guardas negras y segunda y tercera de forros en rojo, algo poco acostumbrado. El interior no se queda atrás y, aunque el papel no deja de ser convencional, el contenido no lo es.

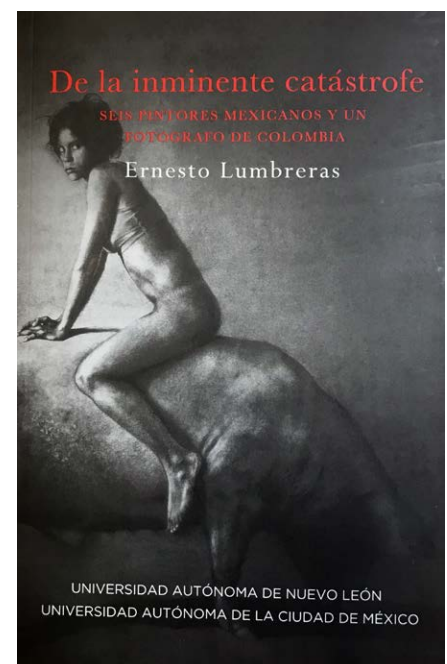
Ernesto Lumbreras nos entrega un libro acerca de seis pintores mexicanos: Francisco Toledo, Arturo Rivera, Rafael Coronel, Manuel Felguérez, Ricardo Martínez y José Clemente Orozco. Hasta aquí, lo que podría considerarse como “normal” o “habitual”. Sin embargo, los textos de Lumbreras están llenos de erudición y de experiencia directa con algunos de los pintores. Tal vez el pasado de los textos nos oriente un poco a cerca de su factura, pero es indudable que no habla o escribe alguien que no sabe del asunto.

Lumbreras nos asombra con su conocimiento de las artes plásticas y nos ilumina en torno a estos pintores y su lugar en el arte mexicano y nos llena de anécdotas que, por sí solas, harían de por sí valioso este libro. A partir de los ensayos sobre Toledo, nos imaginamos a Lumbreras yendo y viniendo para conocer la obra y al artista; viajamos a su lado a Oaxaca o a donde sea necesario para poder deleitarnos con la obra de estos pintores que son, todos, de los grandes de la pintura mexicana.

En el caso de un libro que trata el tema de las artes plásticas o la pintura, vale la pena abrir los ojos y mirar al lado del "cronista" de la pintura para recibir la experiencia que nos narra, para mirar y tocar lo más de cerca posible cada cuadro o cada escultura, a veces descrita, a veces mencionada por nombre y puesta en contexto. No podemos quedarnos impávidos ante un libro de este tipo, el libro nos urge a acudir a ver los cuadros, a visitar los museos o las ubicaciones de las esculturas o, por lo menos, la internet para admirar y deleitarnos, al lado de Lumbreras, admirando las creaciones de este selecto ramillete de poetas de la imagen, de pintores de excepcional factura.

De la mano de Lumbreras, este viaje se antoja de gran aprendizaje, pues su conocimiento de los pintores incluidos es vasto y muchas veces directo, y el lenguaje que ocupa nos eleva y coadyuva para que sintamos y comprendamos la obra, a veces como si estuviéramos enfrente de los cuadros. Por supuesto, logra su cometido, invitarnos a experimentar la obra de estos seis pintores mexicanos de referencia obligada.

De la inminente catástrofe. Seis pintores mexicanos y un fotógrafo de Colombia, Ernesto Lumbreras. Universidad Autónoma de Nuevo León/ Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2021.





Experiencia y deseo

Bily López

por Janitzio Villamar

Este singular libro llama la atención primero por su título. ¿Qué les sugiere? A mí me puso a leerlo de inmediato. La división de los apartados o “capítulos”, fue otro aspecto que me llamó la atención. Me topé con términos de música y con otros de filosofía. Por supuesto, los de filosofía eran de esperarse, puesto que Bily es doctor en filosofía. Por ejemplo, “Aporías”, ese término tan aristotélico que equivale a problemas. Y, entre los términos musicales, nos encontramos con “Obertura” y con “Fugas”, que de inmediato se contraponen a las partes del mismo apartado “Fugas, “Asideros”. La más famosa de estas estructuras, me parece, es la *Tocata y fuga en re menor*, de Bach. En ella hay un sujeto y la fuga. Sonoramente, parece que hay una persecución entre dos grupos de sonidos. Otro de los apartados, se llama “Territorios” y, en efecto, marca lugares: el transporte público, el trole, un seminario, Río de la Plata, a 6,000 pies y Atenas. El último es “Intensidades”. Estos apartados, como les he llamado, no están en el orden que podría esperarse, sino que se subdividen y se van entreverando unos con otros, a la manera en que Cortázar propone con *Rayuela*. El índice sí los agrupa por “apartados” o “tipos de textos”.

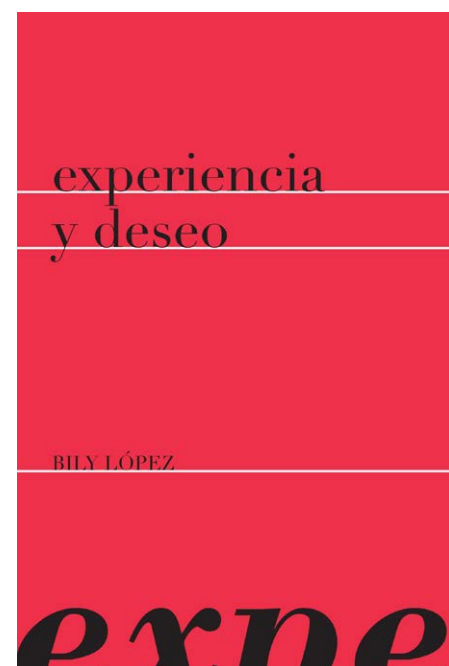
A pesar de esta estructura tan curiosa y de que el autor es doctor en filosofía, lo que se narra en los textos es cotidiano, una especie de diario sin fechas o noveleta, como llaman en la tradición anglosajona a las novelas cortas, aunque las reflexiones en torno a distintos puntos sean filosóficas en el sentido académico del término y las bromas, a veces académicas y a veces no. Y si hiciéramos un índice de autores citados, nos daríamos cuenta de lo anterior con más razón, o de las lecturas de Bily: Platón, Borges, Cortázar, Carroll, Jarry, Nin, Girondo, Nietzsche, Kant, Hegel, Deleuze, Kropotkin, Kafka, Piglia, Vila-Matas, Rimbaud, Spinoza, Mario Santiago Bolaño, Lihnentre otros. Entre los grupos musicales, leemos a los *Beatles*, *Led Zeppelin*, o a *Los Fabulosos Cadillacs*, *Bunbury*, *Three souls in my mind*, Bob Dylan, Rockdrigo mayoritariamente rock.

Aparte, como elemento subyacente, encontraremos bastantes menciones de los clásicos grecolatinos, ya sea a través de sus filósofos, como el mencionado Platón o Sócrates, Heráclito y Demócrito, o de sus dioses Diónisos, citado como Diónysos y Mnemosyne, e incluso la ciudad de Atenas, o alguna frase en latín.

Para equilibrar la balanza, hay bastante acerca de alcohol y de sexo, y una pequeña dosis de drogas. Algunas bromas integran ambos elementos, lo cotidiano y lo académico, como cambiar el nombre de un seminario o congreso, tal vez, por uno que refleje más las experiencias cotidianas que las académicas.

Experiencia y deseo narra, pues, vivencias de su autor con soltura y con cierta dosis de humor.

Experiencia y deseo, Bily López. UACM, 2021.



Ensayos maquínicos: la escritura como acontecimiento

por Sergio Javier Luis Alcázar
El Colegio de México

El extrañamiento, como forma oblicua de aproximarse al orden de lo cotidiano, recorre los textos de *Ensayos maquínicos: la escritura como acontecimiento*. Los seis apartados que conforman el volumen aglutinan preocupaciones por el cuerpo y los afectos; la perspectiva y los modos de ver; el autor y el yo; el uno, el afuera y sus límites. Las autoras buscan imprimir en las categorías mencionadas, por demás esenciales dentro del campo de la teoría crítica, una orientación específica que se pliega sobre sí misma: *abrir* la lectura y la escritura hacia el pensamiento “no dicotómico ni lineal” (p. 250).

Para ello, el grupo de trabajo describe una dinámica —leer, escribir, dialogar, releer, escribir— motivada por una preocupación, a saber, “... si la escritura, mediante su ejercicio, podría operar algún tipo de cambio o ampliación de perspectiva en quien escribe” (p. 14). Este proceso recursivo, que lo mismo se acerca a la filosofía de Deleuze y Guattari como a la crítica literaria de Genette y la literatura de Clarice Lispector, motivó un diálogo entre la literatura, la filosofía, la academia y la experiencia del sujeto al estar en el mundo *escribiendo*. La singularidad radica en los textos derivados: una serie de materiales escritos que van desde el pensamiento poético y narrativo hasta entradas de diarios y “ficciones teóricas”. De ahí el subtítulo, y la apuesta, pues la escritura *acontece* en estos registros a los cuales el lector puede acceder de diversas formas, incluidas la aleatoriedad, la provocación y la sugerencia.

Este extrañamiento no se debe tanto a la estructura —seis apartados con sendas introducciones, una conclusión general y una sucinta bibliografía— como a la particular naturaleza de los textos que lo conforman. Desde un primer momento, los autores advierten dos rasgos distintivos del volumen: la multiplicidad de los géneros discursivos con la que cada integrante se vale para

reflexionar los temas propuestos y, como segundo elemento, las diversas relaciones, gradaciones y distancias que se configuran entre lo leído y lo escrito. En consecuencia, la investigación no se presenta como un compendio de textos literarios ni una serie de monografías académicas. Más bien, se privilegia la libertad de exploración y, por ende, los resultados se manifiestan como una “antología-acontecimiento” (p. 119) que expone “Mecanismos. No ejercicios” (p. 241): mecanismos de interrogación para la lectura, mecanismos de provocación para la escritura, mecanismos de extrañamiento para el pensar.

Además de los delineados, subyace otro mecanismo que forma parte de las aportaciones más valiosas del volumen: la provocación pedagógica. Al momento de situar a la exploración como punto de partida, los autores restituyen el acto de escribir y de leer como fenómenos de un proceso complejo, *rizomático*, y no como dos momentos asilados de ejercicios discontinuos. De este procedimiento surge una provocación: “leer [...] como una vía a la escritura” (p. 249) y escribir para acceder a un pensamiento crítico, múltiple.

Este mecanismo sobre la continuidad establecida entre lectura, escritura y pensamiento repercute de forma inversa en los modos de escribir y de leer. Al respecto, las autoras anotan en las conclusiones: “Una de las principales dificultades para acercarse a la escritura radica en el peso del *deber ser*, de las expectativas que se tienen en torno a ella” (p. 242). Para sortear este escollo, el grupo de trabajo invita a reconfigurar los vínculos que generan y definen un texto, literario o académico. El extrañamiento que aporta el volumen, de este modo, rehabilita a la escritura y la lectura como formas de conocer y apropiarse del mundo.

Bily López, Karla Montalvo, Alejandra Rivera, Carmen Ros, Pamela Castro, Gonzalo Chávez, Lázaro Tello, *Ensayos maquínicos: la escritura como acontecimiento*. México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2020, 263 pp. (Historia de las Ideas).





Carlos Gutiérrez Angulo | Tierra de volcanes, 2013,
carbón y cenizas al óleo/tela, 150 x 200 cm
Del libro *Siete pintores de una generación sin nombre*.

Temas de cultura científica y tecnológica. Actitud crítica y ciudadanía responsable

por Eduardo Flores Soto

La idea generalizada en el mundo actual es sostener que el fomento a la investigación científica y tecnológica debe estar presente en los planes y programas nacionales de desarrollo de las sociedades, ya que representa el motor para revertir el atraso en justicia social, equidad económica, educación, alimentación universal, entre otros rubros. Junto a esto las desigualdades en el mundo entre países pobres y ricos no solo es debida a una distribución desigual de la riqueza, también lo es un acceso desigual al conocimiento. No obstante, la generación de conocimiento es una larga tarea que parte de la educación hacia la investigación científica y el desarrollo tecnológico. Dicho proceso no es lineal ni homogéneo, y está marcado por una diversidad histórica, social y cultural. Y justo aquí es dónde vale preguntarse sobre la pertinencia o la realidad de una Cultura Científica y Tecnológica (CCyT) dentro de una sociedad, como un sistema mucho más complejo de generación, recepción, y difusión del conocimiento científico y tecnológico. Pues bien, El volumen que aquí reseñamos **“Temas de cultura científica y tecnológica. Actitud crítica y ciudadanía responsable”** aborda de una manera indispensable la perspectiva que debiéramos tener todos, en ese proceso de apropiación social del conocimiento científico y tecnológico. Los autores, académicos notables de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, despliegan sendos argumentos y reflexiones en torno a esta transferencia y recepción de lo que puede significar el conocimiento en ciencia y tecnología, en una sociedad que aún no lo ha explorado del todo, proponiendo nuevos paradigmas pedagógicos y de significación, cuyos destinatarios naturales son los estudiantes en la institución universitaria pero también el ciudadano común. En estos textos se van desplegando escenarios conocidos de la educación tradicional

hasta los escenarios en los cuales se proyecta desentrañar los significados que subyacen en una cultura para la ciencia y la tecnología contemporáneas.

La estructura del libro permitirá al lector acercarse de dos formas a la perspectiva de cultura científica y tecnológica propuesta por los autores. En la primera parte, con los textos académicos que enfocan el tema desde la filosofía, la sociología, la política y la antropología, su lectura será exploratoria, analítica, y como parte de una interfase, el lector es el destinatario entre el texto y la sociedad. En tanto que, en la segunda parte del libro, el lector entrará en acción, asumiéndose como el destinatario de tópicos selectos de CCyT, en la práctica directa de una cultura de símbolos implícitos en los artículos escritos por distintos especialistas en áreas de las ciencias, la tecnología y las humanidades.

La primera parte agrupa un conjunto de textos teóricos que irán reflexionando sobre cuatro ejes fundamentales: a) una pedagogía y una cultura para la ciencia y la tecnología, b) La cultura científica y tecnológica en el entramado de la educación pública universitaria, c) el papel de la cultura científica y tecnológica en la construcción de una ciudadanía responsable y d) la construcción del conocimiento y su relación con la cultura científica y tecnológica (además de los resultados semi-cuantitativos de un estudio dentro de la UACM sobre percepción de la CCyT).

El profesor Adrian Espinosa Barrios nos plantea que para extenderse sobre una CCyT conviene acceder a la estructura simbólica de la cultura, superando sus dimensiones materiales y empíricas clásicas en la divulgación e información de temas y datos, de modo que, al margen de la formación de cada persona, la "cultura" científica y tecnológica, deberá basarse en un sistema de significaciones de los procesos cognitivos. Además, este planteamiento culmina en una propuesta pedagógica novedosa cuyo método se basa en cuatro momentos para la apropiación de esta cultura: 1) *reconocimiento*, donde el estudiante toma conciencia de un tema y sus potenciales consecuencias, 2) *acceso*, fuentes y medios disponibles, así como el desarrollo de habilidades de adquisición, 3) *cuestionamiento*, propiciar pensamientos novedosos y posibilidades alternas 4) *acción*, referido a la participación en la toma de decisiones razonadas con base en esta cultura. Este último punto nos conecta con la deseada construcción de una democracia basada en una ciudadanía crítica y culturalizada.

Los textos críticos del profesor Víctor Bolaños, despliegan varios aspectos sobre el espacio universitario y su idoneidad en la propuesta para una cultura científica y tecnológica, superando retos epistémicos e institucionales. Nos va señalando las dimensiones de la Universidad Pública y su función en la creación y difusión del conocimiento, los valores sociales, humanos y estéticos. Es ahí

donde se cruzan las ciencias y las humanidades, donde se fraguan las discusiones históricas y epistémicas entre visiones antagónicas del conocimiento, como aquellas “Guerras de la ciencia”, pero hoy son un reto para una propuesta de cultura científica y tecnológica. Los textos reflexionan sobre los modelos en los que se ha basado la investigación y la enseñanza dentro de la Universidad, en contraste con el desarrollado en el modelo empresarial, y sus efectos de “parcelización” del conocimiento, la sobre especialización y otras consecuencias negativas. Así mismo se valora cómo el desarrollo de una CCyT superaría el relativismo científico, la *pseudociencia* y las actitudes anticientíficas, desprendidas de las construcciones sociales y los extremos a los cuestionamientos a la objetividad y el realismo científico. En contraste se valora el potencial del llamado pluralismo epistémico, donde se voltea a ver el conocimiento tradicional. El texto aterriza las propuestas de construcción de esta visión de una Cultura para explorarla y trabajarla en la comunidad estudiantil de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), de modo que se busca disipar la vieja separación entre ciencias naturales, las humanidades y las ciencias sociales (las dos culturas) a través de enfoques multi y transdisciplinarios, pluralismo epistémico y ciencias orientada en la solución de problemas sociales. Finalmente en estos artículos se reflexiona sobre los retos en las sociedades de la información y el uso de la Tecnología de la información y la Comunicación (TIC) en el contexto universitario.

La profesora Fabiola Ortega desarrolla un texto teórico de la CCyT en torno a la construcción de una ciudadanía crítica, informada y participativa en el debate de temas actuales. Nos apunta la necesidad y el valor de la construcción de ciudadanía basada en la formación propedéutica, de la expresión del pluralismo epistémico, de la definición de líneas de investigación y de la conformación de colectivos que evalúen y vigilen los avances en Ciencia y Tecnología. Desde varios autores, la Profesora Ortega nos va señalando los atributos que las sociedades del conocimiento deben desplegar ante la ciencia, la tecnología y la innovación, valorando la sostenibilidad, la democracia, la inclusión y la protección de los derechos humanos. Es clave saber el para qué y para quién es esta CCyT, la respuesta está en la finalidad de esta cultura y cómo funciona en el ciudadano: antes de la universidad, en el terreno laboral, en la vida práctica y cotidiana y finalmente en su participación democrática.

Los textos teóricos del profesor Diego Reyes Baza, son ejemplares de lo que significa el conocimiento científico y cómo se construye y en la apropiación de tal conocimiento por las sociedades, nos señala cómo el sujeto promedio percibe a la ciencia y de qué manera establece las relaciones con el conocimiento

científico en su vida cotidiana, momento en el que cobra sentido hablar de una CCyT. El profesor Reyes nos recuerda las diferentes versiones por las que la humanidad ha pasado en esa construcción del conocimiento científico y las formas de interpretarlo y apropiárselo, incluyendo las sociedades del conocimiento, de la información y en red. Además de valorar las formas que adopta la sociedad para adquirir el conocimiento científico, como la alfabetización científica se discurre sobre la enseñanza de la ciencia en nuestro país, sus propósitos y sus limitaciones históricas, con base en la educación y sus paradojas ante el “acceso universal”. Finalmente, en el marco de estas reflexiones teóricas, estos textos nos acercan a realidades concretas dentro del papel de las Universidades públicas, particularmente con la UACM, en este campo extensible de la CCyT, y nos revelan datos semi-cuantitativos sobre las percepciones sobre ciencia y tecnología y su interés y afinidades en su formación. Datos que, así lo plantea este grupo de investigación, son el reto por asumir en el desarrollo de una amplia propuesta de culturalización en ciencia y tecnología de la comunidad universitaria con vistas a preparar al ciudadano que finalmente incorpore esta CCyT en su decisiones y en el debate público sobre el mundo actual.

En este libro “híbrido” podemos encontrar además de estas reflexiones teóricas sobre la CCyT, cinco textos de cultura científica originales que tienen como denominador común, el dirigirse no solo a universitarios sino a un público general, pues aunado a sus temas centrales se despliega una didáctica, basada en un conjunto de ejercicios explícitos e implícitos que tarde o temprano le serán familiares y de gran utilidad al lector atento.

Los textos abordan de manera espléndida temas como: **El arte rupestre**, en una aproximación que nos muestra una multiplicidad de enfoques para descubrir sus orígenes, su estudio y su valor histórico y antropológico y su siempre enigmática dimensión para su interpretación vigente. **El cerebro humano** pensado desde una ficción post-humanista, hasta el impacto de las neurociencias, la robótica y la inteligencia artificial y sus paradigmas, que nos llevan a reflexionar sobre el cerebro y la sociedad, con sus respectivas preguntas éticas, estéticas y filosóficas. **El movimiento terrestre**, tan indiferente, en apariencia, para la vida cotidiana, aquí se despliega toda la ciencia que lo acompaña desde los griegos hasta las teorías *Keplerianas*, no sin el cúmulo de significaciones ligadas a esta astronomía, que decanta en las diferentes culturas. Así, tras de un recorrido a velocidades enormes se resuelve que en la vida diaria y sin sentirlo, hacemos un viaje alrededor del sol. **Los “otros y nosotros”** es un texto sumamente didáctico y con una dosis estética de las paradojas “raciales”, que nos muestra con claridad, la construcción histórica del racismo, la identidad y la

cultura en sus interesantes intersecciones y sustituciones. Nos permite ensayar nuestro lugar en el “*los otros*” y la significación identitaria del “*nosotros*”. La crítica a las concepciones naturalistas del concepto de raza y sus terribles consecuencias hasta su recuperación en un concepto complejo de cultura/identidad cambiante y recombinante, explicado particularmente desde la perspectiva nacional. Finalmente, el texto sobre la **Entropía y la Segunda Ley de la Termodinámica**, más cercano a las ciencias, llamadas duras, es mostrado aquí con un buen grado de cultura científica. Con ejemplos que remontan a la abstracción en la ciencia, su lectura nos permite ver el valor de una variable universal para el desarrollo de la ciencia teórica y su aplicación tecnológica para la materialización de la máquina. Sin embargo, la zona teórica es la que nos resuena, al ir describiendo la forma de operar de eso llamado *Entropía*, una situación que nos permite, con cierta mesura, verificar cómo los sistemas físicos se alimentan de un máximo orden, reinterpretados en los sistemas vivos para entender su funcionalidad, y nos lanza a pensar si esta variable universal también define los sistemas económicos y sociales, cosa que puede estar solamente pensada en términos de una cultura científica y tecnológica.

Víctor Bolaños, Adrian Espinosa Barrios, Fabiola Ortega, Diego Reyes Baza. *Temas de cultura científica y tecnológica. Actitud crítica y ciudadanía responsable*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2019.



Fotoperiodismo y fotografía documental en México desde 1968

por Marlon Alan Amonte Enciso

Sin duda alguna, los acontecimientos que marcaron un momento decisivo en la historia de México fueron los que desembocaron en el año 1968 y en particular en los movimientos obreros, campesinos y estudiantiles los cuales fueron una piedra angular para la transformación de la sociedad en general. Al mismo tiempo, un factor esencial fue la documentación escrita y visual antes, durante y posterior en la lucha contra el autoritarismo político. El oficio fotográfico adquirió un nuevo aire, un semblante renovado dentro del fotoperiodismo y la fotografía documental no sólo dentro de la línea imaginaria que definen al país sino también, en gran parte de Latinoamérica y Occidente.

Es así que la fotografía expresa su distancia de los cuadros que seccionan el aparato periodístico impreso; encuentra un camino abierto al gran horizonte dentro de la elaboración de la historia. Con esta contundente premisa: *Fotoperiodismo y fotografía documental en México desde 1968*, direcciona la actividad del reportero visual como una memoria que busca contribuir de manera diferente a la construcción de la historia nacional. Los textos reunidos en este libro a cargo de Marion Gautreau, Rebeca Monroy Nasr y Alberto del Castillo son un diálogo transversal del fotoperiodismo nacional e internacional en el cual la imagen es la sustancia que compone el interés principal.

La composición de este libro amplía su horizonte de análisis con tres perspectivas situadas en Francia, Brasil y Chile los cuales, de manera casi similar a la del movimiento estudiantil de 1968 en México, se situaron dentro de una lucha política, social y cultural. Este diálogo permite reafirmar la importancia del fotoperiodismo y el trabajo de los actores ligados al sector de la información visual como: fotógrafos, periodistas, miembros de redacción de la prensa que publica imágenes, editores o curadores.

Dentro de estos tres primeros apartados se encuentra la conmoción por los enfrentamientos entre los estudiantes y la policía que inicia el 6 mayo de 1968 en Francia, en donde las figuras principales no sólo fue la organización estudiantil y el Sindicato del libro asimismo y de manera particular, los problemas de imprenta y de difusión en las revistas más vendidas en el país francés. De igual forma, se encuentran retratadas algunas de las imágenes que acontecieron en la toma de la Universidad Católica de Chile y las grandes fotografías de las manifestaciones sociales de 1968 en Brasil realizadas por el fotógrafo Evandro Teixeira, publicadas en el libro *Fotoperiodismo* en 1983 que denuncian de manera contundente la violencia policial contra los manifestantes.

Definitivamente, la función de cada uno de los apartados cumple con la tesis principal de este libro, pero ¿qué pasa con la fotografía documental? A diferencia del fotoperiodismo que parte de la idea de publicar rápidamente las imágenes en algún medio informativo del día a día, la fotografía documental se compone de una producción a largo plazo con el carácter principal de preservar y difundir la memoria visual de los hechos. La segunda sección que inicia con el camino de *Los fotógrafos en el post – 68*, plasma de manera clara el papel fundamental de algunos de los actores más relevantes dentro del fotodocumental y la fotografía periodística; nombres como los de Rodrigo Moya y su relevante trabajo en la revista *Técnica pesquera*, Elsa Medina y su oficio como fotoperiodista mexicana reflejado en tres de sus grandes fotografías, así como el texto dedicado a Marco Antonio Cruz, Patricia Aridjis y Francisco Olvera son una luz para la reflexión en torno al oficio de la imagen dentro de la sociedad en general y para la composición de la historia humana.

La exhibición de textos como los de Audrey Leblanc, Gonzalo Leiva Quijada, Oralia Gracia Cárdenas, Jessica Blanc, Mauricio García Arévalo, Ariel Arnal, Marion Gautreau, Alberto del Castillo Troncoso, Rebeca Monroy Nasr, Kenny Deyanira Molina, Raquel Navarro Castillo, Susana Rodríguez Aguilar, Abigail Pasillas Mendoza, Álvaro Rodríguez Luévano, Edith Vázquez y Didier Aubert suman un discurso que fluye (probablemente de manera intencional) en paralelo al propósito principal de este libro; es decir, funcionan como una historia que reconstruye de manera diferente la visión de los actores y de su trabajo dentro del oficio fotográfico con algunas de las imágenes más contundentes para la memoria social.

Los temas desarrollados en el presente libro se congregan en un reflexivo debate ante los desafíos que tiene la fotografía documental y periodística en donde la guerra contra las drogas en México funge como uno de los principales generadores de violencia. En definitiva, el narcotráfico es un hecho que se ha transformado en temas recurrentes para algunos espectáculos culturales y también de estudios especializados; con todo y lo anterior, entonces

¿Cuáles son las claves y las pistas para entender la dificultad de retratar la violencia que se vive en México? un cuestionamiento que será indagado dentro de estas páginas de este libro y que sirve como un punto de partida para el interés no sólo del fotoperiodismo y fotodocumentalismo sino también, para el diálogo entre la historia escrita y su historia a través de sus imágenes.

El libro *Fotoperiodismo y fotografía documental en México desde 1968*, abre un espacio para la observación y el entendimiento de la historia en México a través de la fotografía y el trasfondo histórico, técnico y circunstancial no sólo de la imagen, también de los actores que transportaron su oficio en un arte y en una propuesta para reflexionar y entender de manera distinta los hechos pasados, actuales y futuros.



Marion Gautreau, Rebeca Monroy Nasr y Alberto del Castillo. *Fotoperiodismo y fotografía documental en México desde 1968*. UACM, 2022.

Nomadismos biopolíticos. Miradas en torno a la producción de vida y muerte en el mundo contemporáneo

por Giovanni Ariel Rodríguez Cisneros

Los conceptos de la filosofía, sobre todo los que se desenvuelven en el campo de lo social y de lo político, deben de tener una referencia directa en todo aquello que acontece día con día: es imposible e ingenuo concebir esta disciplina como un intento ultranormativo que busca organizar cada elemento de la realidad de tal modo que cada uno de estos se adapte a la teoría, ya que la vida y sus acelerados aconteceres terminan escapándose ante cualquier intento de ser capturados absolutamente por el pensamiento. La filosofía, más bien, tiene que indagar el mundo, modelarse *en él* y *en* sus singularidades para así buscar develarlo, paulatinamente, en toda su complejidad viva, creando sus propios planos, diagramas, conceptos, ideas, nociones y palabras a partir de una experimentación y apertura que apunta hacia todo lo que acaece; de modo que la filosofía tiene que dejarse afectar por los acontecimientos del mundo, pues no existe aislada y comparte los dolores, problemas y complejidades del territorio desde el cual se está atreviendo a pensar. Un claro ejemplo de esto, de cómo un pensamiento filosófico se deja influir por una realidad localizada para después atreverse a pensarla, se encuentra en el libro *Nomadismos biopolíticos. Miradas en torno a la producción de vida y muerte en el mundo contemporáneo*.

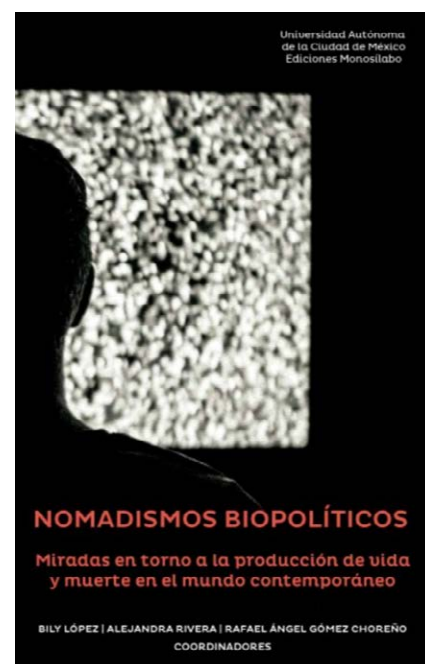
Este libro, producido desde una ardua investigación interdisciplinaria, parte de la necesidad de pensar el control y la administración de la vida —lo cual podemos nombrar como *biopolítica*—, y de abordar la producción y administración de la muerte —que es posible llamar como *necropolítica*—. Se trata de un libro que *piensa* la producción y modulación de la vida y la muerte que sólo es posible en el campo de lo político; sin embargo, el acto de *pensar* críticamente no puede ni debe estar distanciado de un *territorio*. En este caso, se atiende la biopolítica y la necropolítica desde el acontecer contemporáneo de México y, por qué no, de Latinoamérica: crímenes de Estado, narcotráfico, trata, desapariciones, crimen organizado, precariedad, despojo, violencias intolerables.

El estudio de la biopolítica y la necropolítica como un conjunto de herramientas conceptuales que funcionan para develar y entender lo que acontece en este caos de problemas y violencias, se despliega con destreza en la serie de ensayos que componen este libro, los cuales, más allá de dar palabras definitivas ante estos problemas vivos de una enorme complejidad, nos permiten dar cuenta de lo que hoy puede la filosofía frente a las enormes y crudas violencias que nos asolan: el pensamiento crítico-filosófico no puede abstraerse de nuestras urgencias más inmediatas y, aunque pareciera que existe un ambiente de pesimismo, de previa derrota e inutilidad ante los esfuerzos por comprender y mejorar el mundo, la filosofía no puede dejar de pensar ni de aclarar todos los hechos que la violencia hace ininteligibles. ¿Cómo entender la arbitraria impartición de vida y muerte producida por la extrema violencia que se padece en México y en América Latina? A pesar de lo enloquecido de nuestra situación y de la aparente imposibilidad por asirnos de una ruta segura para entender lo que ocurre, este libro permite vislumbrar parte del sentido de nuestros padecimientos sociales, mostrándonos que la violencia extrema e intolerable tiene un lenguaje que debe descifrarse, que la violencia posee un conjunto de fenómenos, operaciones y enunciados que es necesario diseccionar, trabajar, pensar, diagramar y mostrar. No obstante, la filosofía no puede hacer todo por ella misma, necesita de agenciamientos, conexiones o puentes con otros saberes y conocimientos capaces de ayudar a desentrañar el mundo: periodismo, urbanismo, psicología, estudios de género, etc. Abordar nuestras violencias y su producción de vida y muerte, requiere de un rigor interdisciplinario que es posible hallar en cada uno de los ensayos de este libro.

Sabemos que existe toda una línea marcada de estudios sociales, culturales y políticos encaminados a pensar los modos de administración de la vida y la producción de muerte alrededor del mundo; sin embargo, la originalidad de *Nomadismos biopolíticos*

radica en mostrarnos un rasgo singular que se hace consistente a través de los varios ensayos que lo componen: para comprender el biopoder y el necropoder en México, es necesario concebir su propio despliegue como un fenómeno complejo, es decir, como dependiente de una pluralidad de variables heterogéneas cuyas afectaciones son mutuas y múltiples entre sí. En otras palabras, la ardua complicación de nuestros contextos locales de violencia ha terminado por rebasar las configuraciones estándar de la bio y necropolítica, ya que, por momentos, parece que estas concepciones originarias empiezan a quedar obsoletas, a ser rebasadas por la singular arbitrariedad y la esquizofrenia con la que se produce la muerte y se administra la vida en nuestro país. De modo que este libro se encarga de trascender la aspiración de ser un simple estudio biopolítico y necropolítico, puesto que, al partir de estas concepciones, busca, a la vez, robustecerlas e ir más allá de ellas, mostrando acaso que incluso nuestros principios más rígidos de la filosofía tienen que adquirir la flexibilidad necesaria para operar con rigor en condiciones muy particulares y que una futura producción de conceptos no puede estar alejada de los problemas y necesidades más inmediatos de nuestros territorios: este libro invita a crear nuestros propios conceptos singulares para hacer frente y resistir a las batallas que hemos decidido luchar. La filosofía y su producción de conceptos suceden siempre desde un lugar de renovada necesidad, lo cual termina desbordando todas las concepciones anteriormente utilizadas para tratar problemas similares, y es ahí donde quizá puede hallarse la posibilidad de una nueva filosofía, siempre situada y en conexión con otros modos de pensar.

Bily López, Alejandra Rivera, Rafael Gómez (coords.), *Nomadismos biopolíticos. Miradas en torno a la producción de vida y muerte en el mundo contemporáneo*. México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México / Ediciones Monosílabo, 2020, 322 pp.



Educación ambiental: crónica de un proceso de formación

por Manuela Villada Yepes

Educación ambiental: crónica de un proceso de formación escrito por Miguel Ángel Arias Ortega, se propone como un reto importante para los educadores ambientales, que en su día a día aporten a la construcción de una sociedad que manifieste una mayor conciencia sobre lo ambiental. Esta obra compilada y reescrita por el autor sobre su propio trabajo, ofrece algunas estrategias pedagógicas y reflexivas que giran en torno a la educación ambiental. El texto comprende cinco capítulos, cada uno con el acompañamiento de múltiples voces de educadores e investigadores nacionales e internacionales, con quienes, de manera conjunta, da a conocer su experiencia en el campo de la educación ambiental en México y en el contexto de América Latina y el Caribe.

En el primer capítulo la *Educación ambiental en la escuela*, apuesta por una nueva educación, donde la forma es tan importante como el contenido, en la medida que es posible observar al estudiante como participe de su proceso de formación, el diálogo crítico en relación con temas ambientales es clave, para ello, una de las estrategias es la elaboración de un periódico escolar para exhibir sus realidades cotidianas y problemas comunitarios y así educar unos a otros (Inter educación) por medio de una formación horizontal donde sus conocimientos y experiencias sean los protagonistas. En este sentido se concibe a la escuela como formadora de nuevos valores para dejar de lado el individualismo y construir nuevos futuros.

Algunas miradas al campo de la educación ambiental que comprende un segundo apartado del libro, propone que la problemática ambiental se deba pensar como un proceso inacabado, con múltiples variables y características, en las que se hagan evidentes las relaciones que establecen los seres humanos con el ambiente y donde se debe tener responsabilidad como especie y una mayor conciencia sobre los fenómenos de la realidad. Esto con el fin de desarrollar una educación ambiental fuera del estrecho salón de clase, donde el docente tiene la posibilidad acudir a la inter-



culturalidad desde una postura ética que reconoce la existencia de culturas donde no hay superioridad entre ellas, por el contrario, son promotoras de cambios en equidad de posibilidades.

Los educadores ambientales: su proceso formativo a debate, identifica los cambios que se vienen realizando desde los años ochenta del siglo pasado, con respuestas curriculares en algunas maestrías, diplomados, especializaciones y programas de educación ambiental, en los que se privilegia la formación de los educadores ambientales esperando que se formen para la pregunta y no para la respuesta y así redireccionar los discursos y las prácticas pedagógicas que han acompañado la educación ambiental. En este sentido, se proponen prácticas investigativas flexibles y reflexivas que escuchen las voces del común y se les reconozca como parte vital de la sociedad.

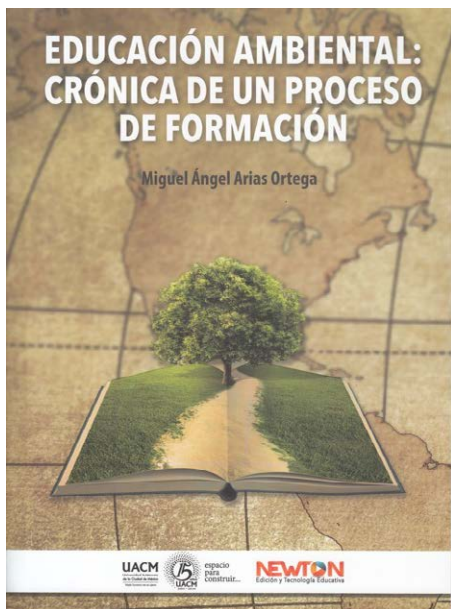
En el cuarto capítulo *Educación ambiental y sociedad civil: reflexiones educativas*, se analiza el papel que los educadores ambientales y los ciudadanos deben encarar, al reavivar su palabra para luchar por un mundo posible, donde los proyectos educativos ambientales desempeñen un papel protagónico y se dé respuesta a los constantes cambio sociales y a los múltiples retos ambientales. En el último capítulo, *Educación ambiental en el contexto internacional*, el autor recuerda el sueño bolivariano que busca la integración del continente americano, donde se tenga la oportunidad para que los estudiantes puedan poseer una visión general sobre los temas ambientales, y donde el acceso a la información y al conocimiento sea un aspecto constitutivo de este mundo globalizado. Al mismo tiempo, en este espacio se resalta el compromiso de los educadores y las organizaciones de la sociedad civil por impulsar un discurso crítico sobre lo social y ambiental, de manera particular en este momento histórico que se caracteriza por una globalización



que acentúa los problemas ambientales y genera condiciones de pobreza y marginación social en millones de seres humanos en el planeta.

En el libro se apuesta por subrayar la labor del educador ambiental, quien desde su sensibilidad por los procesos formativos, trae consigo un discurso esperanzador que invita a reflexionar sobre la práctica educativo-ambiental como un proceso inacabado, donde se enaltece la historia de los estudiantes como sujetos en permanente construcción, es así como el educador ambiental cambia y transforma sus realidades, sembrando sus semillas ambientales a niños, jóvenes y adultos, haciendo de su labor un acto indeleble en el tiempo y con un profundo sentido de esperanza y posibilidad.

Por lo anterior, recomiendo la revisión y lectura de *Educación ambiental: crónica de un proceso de formación*, con el propósito de que sea motivación y punto de partida, para que los educadores ambientales puedan narrar y escribir su propia crónica, donde se manifieste su inquebrantable interés por ofrecer nuevas posibilidades educativas, a través del desarrollo de sus prácticas pedagógicas orientadas a lo ambiental.



Educación ambiental: crónica de un proceso de formación, Miguel Ángel Arias Ortega, 2016.

La educación ambiental en la UACM: Su devenir y posibilidad

por Angélica Camacho Cruz

“Mira profundamente en la naturaleza
y luego entenderás todo mejor”
Albert Einstein

El libro coordinado por Miguel Ángel Arias Ortega (2015) *La educación ambiental en la UACM: su devenir y posibilidad*, en poco más de 210 páginas que integran 12 capítulos: 6 escritos por docentes de diferentes disciplinas y, 6 de egresados que cursaron el posgrado en educación ambiental, es una lectura obligada para quienes se interesan por la educación y la conservación del ambiente. A lo largo del documento, se plasma el propósito principal por el cual nació la Maestría en Educación Ambiental en la UACM (Primera Generación, 2002): Diseñar y construir distintas alternativas de prevención, mitigación y en algunos casos, de solución ante problemas ambientales, primero de la Ciudad de México y en los últimos años, en otros espacios sociales, comunitarios e institucionales, fuera de esta demarcación.

En palabras del coordinador, el manuscrito destaca que el programa académico centra su interés en la formación de educadores ambientales preocupados y abocados por un cambio cultural, por una transformación educativa, familiar, social y comunitaria que guíe y configure una nueva cultura ambiental en los diferentes grupos de la sociedad. El programa académico está basado en

cuatro campos sobre los que descansa en el proceso formativo: 1) Campo Educativo (formas de aprendizaje); 2) Campo Ambiental (teorías ecológicas / socio ecosistemas); 3) Campo Epistemológico (formas en que se construye el conocimiento); y 4) Campo Teórico-práctico (prácticas de campo y actividades extracurriculares).

En los capítulos elaborados por los docentes que participan en el programa académico, se puede resaltar un planteamiento sobre el campo epistemológico, que invita a reflexionar sobre las diferentes cosmovisiones que se ponen en juego al analizar la realidad, donde sobresalen expresiones como "...el sabio se apoya en el conocimiento personal, en las experiencias vividas de los pueblos; en cambio, el científico da prioridad a las razones objetivas" (Rubén García Clark). Este capítulo, exhorta a la conciencia histórica, a una postura crítica, y a la aplicación de saberes y conocimientos adquiridos.

Es de destacar, la incorporación en el año 2007 del tema de la interculturalidad (Aida Luz López) como tópico transversal en la Maestría en Educación Ambiental, que en parte, implica reconocer la diversidad cultural. Además, visibilizar a la población indígena y su papel en la conservación de la biodiversidad para buscar un camino hacia la sustentabilidad. Coincido con este planteamiento, ya que como profesora de tiempo completo en la Universidad Intercultural de Chiapas, reconozco que las comunidades deben ser partícipes en la toma de decisiones para lograr un reparto justo, donde se privilegien estrategias educativas que involucren todos los saberes. Es necesario propiciar un debate en torno a cómo la interculturalidad cuestiona las formas de construir el conocimiento desde Occidente. En otras palabras, la educación ambiental intercultural no debe pasar por alto el conflicto y la dominación; el reto es superar las relaciones de poder que discriminan.

Imprescindible mencionar que la segunda generación de estudiantes de la Maestría (2008), tuvo la oportunidad de cursar el *Seminario optativo: Diversidad Biológica y Cultural*; sin duda estoy de acuerdo en que la interculturalidad ha facilitado la comprensión de la unión ambiental y la interdisciplina. También recupera y revalora la historia y, establece compromisos con las comunidades originarias al incorporar técnicas como la observación participante e historias de vida, entre otras.

Avanzando en la lectura nos encontramos con la esencia de reestablecer la unidad entre las diferentes formas del saber, donde un punto clave es la transdisciplinariedad en que convergen diferentes formas de conocer y relacionarse con el mundo, evitando jerarquías entre ellas. Estos acercamientos son complementarios y deben incluir los diferentes niveles de la realidad, percepción y relación con el mundo; como una herramienta que puede unir diferentes niveles del conocimiento. En seguida, se plantea que la acción reflexiva es una verdadera práctica transdisciplinaria, se trata

de una secuencia de acciones que involucra emociones, cuerpo y análisis para alcanzar la meta. La integración de experiencias, habilidades y conocimientos implica ver, oler, oír, sentir, degustar, tocar, como parte de la educación transdisciplinaria. Se concluye al reconocer que una parte crucial de la educación ambiental transdisciplinaria debe estar basada en proyectos y en la acción concreta y, sugiere comenzar en la práctica utilizando la experiencia de vida.

La primera parte de este libro se cierra con el tema de la termodinámica en la educación ambiental; donde se argumenta que ese desorden en las entropías de los sistemas ecológicos son parte de su funcionamiento, a la par de integrar a las ciencias naturales y humanas con el crecimiento económico como elemento inherente de la crisis ambiental.

Así, llegamos al segundo momento de esta emotiva reflexión, interpretada por los estudiantes, ahora egresados de la maestría, provenientes de distintas áreas del conocimiento (biólogos, docentes, economistas), quienes nos llevan a opiniones críticas y constructivas que buscan fortalecer los objetivos del programa para las siguientes décadas. Retoman la importancia de la interdisciplina, el diálogo de saberes, y la atención a la comunidad, remarcando las relaciones: naturaleza-cultura, materialismo-simbolismo, complejidad del ser y del pensamiento. Abiertamente y con toda libertad, expresan la necesidad de integrar metodologías de diferentes áreas, derivadas de factores naturales y antropogénicos. Remarcan el valor del trabajo interdisciplinar, la inclusión de los saberes tradicionales, la integración de la pluralidad, y la conjunción de la teoría y la práctica, que en todo momento nos invitan a cuestionar la realidad.

Se reconoce que la educación ambiental no es exclusiva de las instituciones ya que, la sociedad se relaciona de formas múltiples con el ambiente. El énfasis se enmarca en que el programa de posgrado en educación ambiental debe ser integrador, promover el conocimiento horizontal, reconocer que es un proceso dinámico, que tiene grandes virtudes y oportunidades de mejora.

A los 10 años del inicio de los trabajos en la maestría (y a 20 años en este 2022), las voces de los egresados apuntan a la necesidad de incorporar más sesiones prácticas, mejorar planeaciones docentes, una verdadera comunicación entre la coordinación-docentes-estudiantes, pues advierten que la retroalimentación fue escasa. Pero, como estudiantes críticos también proponen: a) Asignar tutores con base en intereses temáticos del estudiante y a dos docentes que acompañen para incrementar la titulación, b) Evaluar a los profesores como parte del modelo horizontal, c) Incluir temas sobre metodologías de planeación participativa que faciliten la inmersión en la interculturalidad, d) Sesiones más lúdicas y didácticas, que rompan con esquemas rígidos en la ense-

ñanza-aprendizaje, e) Diagnosticar estilos de aprendizaje de los estudiantes para mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje, f) Revisar lecturas y actualizar el programa de la maestría, g) Fortalecer la elaboración de proyectos de investigación e intervención educativa permanentes, encaminados a la integración y, h) Encauzar-guiar hacia la auténtica y completa renovación y apertura epistemológica, metodológica y actitudinal promoviendo el diálogo de saberes con la finalidad de formar individuos cimentados en la otredad.

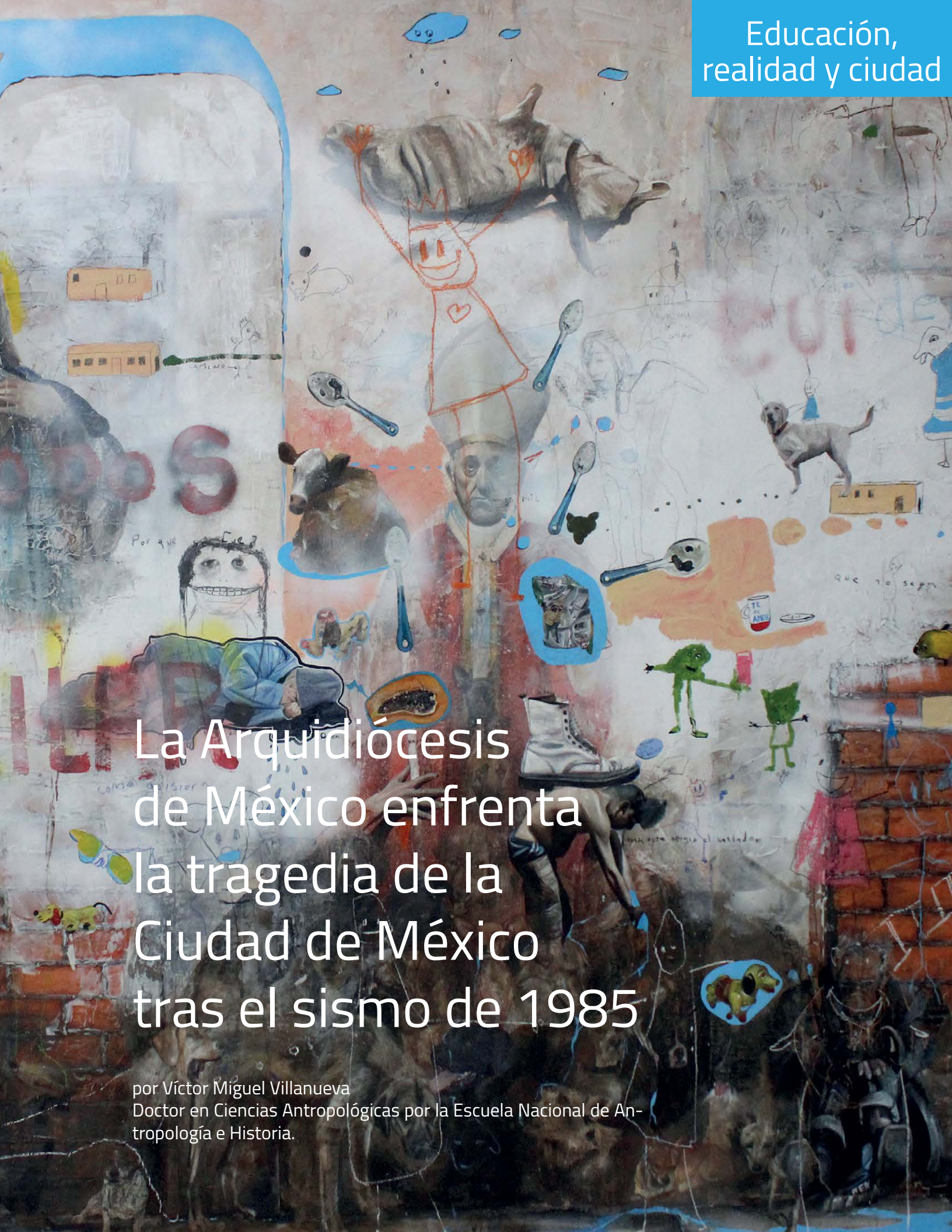
Algunas expresiones que acompañan este apartado son las siguientes: "De tal manera, que la educación ambiental desarrolle, de forma transversal e interdisciplinaria, nuevas habilidades *ad hoc* a diferentes identidades culturales". "Asumiremos la educación ambiental como una alternativa para la construcción de conocimientos con un cimiento en valores y actitudes de tolerancia, respeto, solidaridad, equidad y sobre todo, como un aprender a escuchar y comprender a los otros". "Reflexiono que debe promoverse una educación interdisciplinaria, abierta a las necesidades de la comunidad, encaminada a solucionar problemas concretos. Adoptar enfoque sistémico, complejo y humanista".

Hoy nos encontramos a 20 años de tan loable proyecto, es enriquecedor conocer las oportunidades y fortalezas de la maestría en educación ambiental de la UACM. En la actualidad, me honra formar parte del equipo del coordinador del libro. Las palabras clave que destaco y siguen su dinámica, también son parte de mis vivencias como profesora-investigadora de la Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH). La interculturalidad, el diálogo de saberes, la horizontalidad, el tránsito desde la multidisciplinaria a la interdisciplina, hasta la transdisciplina están en el *Devenir* (proceso de cambio continuo).

Nuestro reto como formadores es ocuparnos en atender las habilidades del saber-hacer a través de procesos pedagógicos integradores. Termino con felicitar a todas (os) quienes colaboraron en esta obra, que nos permite a los extraños, motivar nuevas reflexiones en torno a contribuir en el arduo proceso que conlleva la educación ambiental.



Miguel Ángel Arias Ortega (2015) *La educación ambiental en la UACM: su devenir y posibilidad*. UACM.



La Arquidiócesis de México enfrenta la tragedia de la Ciudad de México tras el sismo de 1985

por Víctor Miguel Villanueva
Doctor en Ciencias Antropológicas por la Escuela Nacional de An-
tropología e Historia.



El sismo que sacudió a la Ciudad de México el 19 de septiembre de 1985 es uno de los sucesos más lamentables en la historia contemporánea del país. De dicho fenómeno se ha gastado mucha tinta en medios impresos (libros y periódicos); se han realizado documentales y hasta algunas películas. No podía ser de otra forma, fue un acontecimiento que marcó la existencia de la capital del país y de sus habitantes. Sin embargo, cuando al parecer estaban agotadas todas las aristas en torno a este trágico hecho, surge (hace un par de años, al inicio de la pandemia mundial por la Covid 19, en 2020) el libro que ahora nos ocupa en este espacio.

Nos referimos a *Terremoto en la Iglesia católica. El Arzobispado de México y el sismo del 85 en la Ciudad de México*, producto de una exhaustiva y original investigación del doctor Andrea Mutolo. Decimos que original porque, hasta ahora, la mirada desde las acciones que tomó la Iglesia católica -en concreto la Arquidiócesis de México- en torno a la tragedia, era inédita; nadie había tenido el tino de presentarnos el papel que desempeñó el catolicismo social en la capital del país para prestar socorro a las víctimas del temblor de 1985.

El doctor Mutolo, profesor de tiempo completo en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), fue más allá de la creencia general de que la tragedia había sobrepasado al Estado mexicano y que la sociedad civil se encargó de asistir, en los primeros días, y de ayudar, posteriormente, a los miles de damnificados que dejó el sismo.

En realidad, como lo prueba el libro, la Iglesia católica, junto con sus asociaciones, fue de las primeras instituciones en prestar ayuda a la gente que, sobre todo, se había quedado sin hogar. Al gozar de mayor prestigio y confianza ante la sociedad civil, la Arquidiócesis de México pudo instrumentar acciones concretas a edificar nuevas viviendas en los lugares más afectados por el movimiento telúrico de 1985.

El doctor por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, Italia, no pretende en las 126 páginas de su libro desmeritar, ni siquiera reseñar, el papel del gobierno del presidente Miguel De la Madrid Hurtado, ni el del regente del entonces Distrito Federal, Román Aguirre, sino, hacer hincapié en la labor organizativa, eficaz e inmediata que mostró la Iglesia católica para hacer frente a la tragedia por la que pasaban miles de familias en la Ciudad de México al perder su casa con el sismo.

Así, Mutolo nos habla, en el primer capítulo, del surgimiento de la Fundación para el Apoyo de la Comunidad, la FAC, que será el vínculo para recibir donaciones y dirigirlas a la construcción de nuevas viviendas. Pero, además, las páginas subsecuentes, el papel que desempeñaron grupos religiosos tan connotados como

los Jesuitas en colonias populares como la Guerrero, la Magdalena Mixhuca y Tepito. Cada una de ellas con problemáticas distintas y *sui generis*, pero, que tuvieron un común denominador: el apoyo expedito y permanente de la FAC que constituyó la Arquidiócesis de México, a través del arzobispo Ernesto Corripio Ahumada.

Sin embargo, no es todo lo que se presenta en las páginas de este libro; además, encontramos, al inicio, una breve historia de la Iglesia católica en la Ciudad de México y, al final, en balance sobre cómo se modificaron las relaciones Estado-Iglesia durante y posteriormente el apoyo que brindó la Arquidiócesis a los damnificados. Incluso, como para pensar en una modificación constitucional que le diera reconocimiento oficial al catolicismo.

Por todo lo anterior, el libro, *Terremoto en la Iglesia católica. El Arzobispado de México y el sismo del 85 en la Ciudad de México* de Andrea Mutolo no sólo es indispensable, como dijimos al principio de estas líneas, para ver un punto novedoso de la tragedia del 19 de septiembre de 1985 en la Ciudad de México, como lo es el papel tan exitoso que efectuó la Arquidiócesis de México para la reconstrucción y construcción de viviendas en colonias populares de la capital, también lo es para observar de cerca, con otro peculiar punto de vista, las relaciones Estado-Iglesia en el México del siglo pasado. Pues el autor, nos deja ver claramente que, desde su postura, y con base en lo que investigó, que con el trabajo de la FAC la Iglesia católica y el Estado mexicano comenzaron a tejer un nuevo proceso histórico de entendimiento y cooperación: la Arquidiócesis de México y el Gobierno del Distrito Federal, trabajaron juntos en lo que, según el libro, podría ser el comienzo para que la Iglesia católica buscara una reforma constitucional en materia religiosa en los años posteriores, donde, principalmente, se le reconociera jurídicamente.

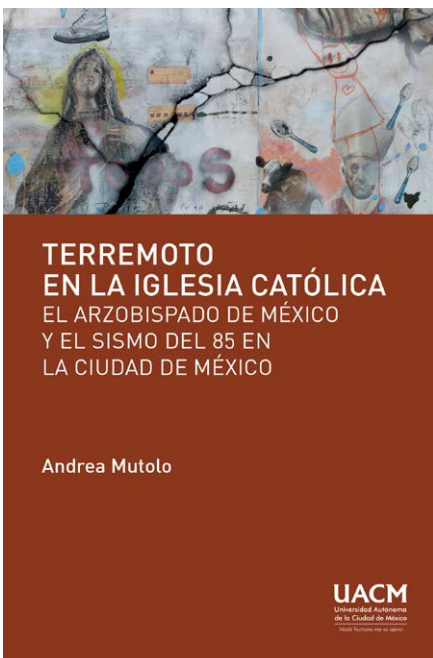
Es decir, no sólo se trata de un libro de reseña de una acción emprendida por la Iglesia católica en un acontecimiento de tragedia tan significativo en el siglo XX mexicano; es, además, un libro de análisis de las relaciones, entre dicha institución religiosa, y el Estado mexicano, histórica y constitucionalmente anticlerical.

Por lo tanto, sobra decir que se trata de un libro imprescindible para el gran público que quiera conocer cómo fue atendida la tragedia de miles de mexicanos que perdieron sus casas tras el sismo de 1985; así como también es esencial para el investigador de las relaciones Estado-Iglesia. Pues, si tiene razón el catedrático de la UACM, la respuesta de la Arquidiócesis de México a la devastación de viviendas tras el terremoto, es el génesis de un nuevo entendimiento entre ambas instituciones, que conllevarán, años después, en 1992, a una reforma constitucional que le brindaría personalidad jurídica a la Iglesia católica, ni más, ni menos.

Por otra parte, el trabajo de investigación del doctor Andrea Mutolo, además de su originalidad temática, es un ejemplo ex-

traordinario de uso de fuentes históricas. Aquí, además de las fuentes secundarias: libros, periódicos y revistas; encontramos material de primera mano como el Archivo Histórico del Arzobispado de México (AHAM) en su Fondo Base Cancillería, El Archivo privado de Enrique González Torres SJ, y el Archivo General de la Nación, el AGN, en Miguel de la Madrid Hurtado/Unidad de la Crónica Presidencial; pero, a todo lo anterior, el autor contó con el respaldo de 30 entrevistas a diferentes protagonistas de la historia de la reconstrucción de viviendas en la Ciudad de México tras el sismo de 1985.

Por todo lo anterior, es un libro que debe ser leído, por la historia que se encuentra en sus páginas y, sin olvidar, sino todo lo contrario, resaltar y reconocer, las múltiples fuentes utilizadas y cómo fueron empleadas.



Terremoto en la Iglesia católica. El Arzobispado de México y el sismo del 85 en la Ciudad de México, de Andrea Mutolo. Editado por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM). Primera edición, 126 páginas. Historia contemporánea, 2019.

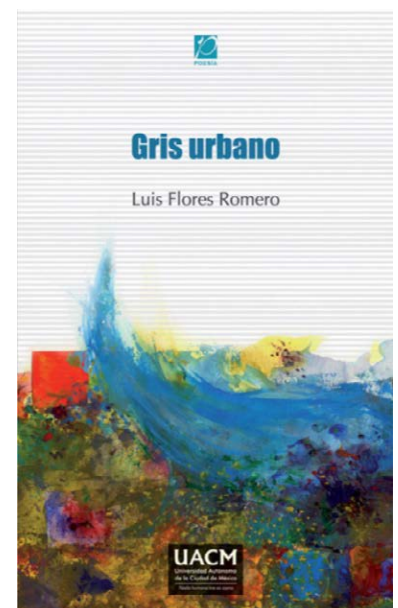
Muchacha citadina

Esta mujer es una
de algo más minifalda que vestido,
desnuda las más noches,
los viernes pantalón a la cadera,
gran escote los sábados
y cola de caballo los domingos;
cuando se va a bailar
se pone su mejor calzado
y sus mejores senos;
es una mujer va largo plazo,
una mujer preparatoria concluida,
con perforación en el ombligo
y perfume de temporada.

Campanada

El hombre hizo sonar la campana de la iglesia
jaló la cuerda y la cuerda era un puente
que iba de sus manos al sonido;
soltó la cuerda y la cuerda era un fósforo
donde brotó un incendio de sonido;
una campana quieta es un idioma cerrado,
es un vaso con agua de sonido;
y el hombre movió la cuerda; la cuerda, la campana;
la campana se inquietó y regó su idioma;
la campana osciló tanto que se rompió en sonido;
el hombre hizo estallar una ola de sonido,
y a cada campanada le seguía otra ola de sonido;
el aire, de repente, se salpicó de eco y de palomas

Gris urbano, de Luis Flores Romero, UACM, 2013.

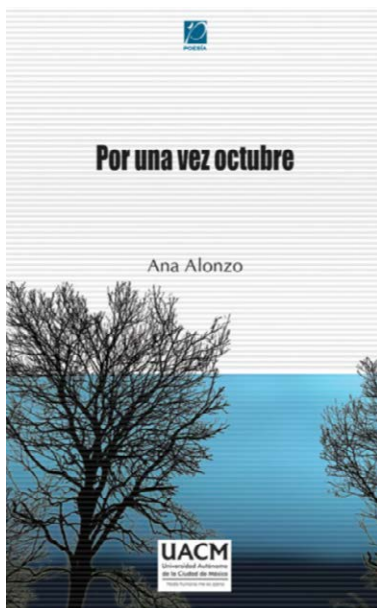


El torturador y la víctima

Entré en ti con hordas de sombras
entré llenándote de fuego
te penetré en el sueño
te robé la muerte
en la mirada,
por el solo deseo de ceniza,
de serme ceniza de tu pobre fuego,
de serme fuego de tu pobre agua...
Y por hundimiento permanecerás cautiva
a leguas del cielo,
sin el amparo de octubre
serás el destrozo de un beso
como eres hoy humo de humo,
hambre de incendio
acecho.

Llueve a destiempo

Llueve a destiempo
los caminos terminan a cada paso
pero la memoria los llena de sombras
y termina siendo una gran noche
esta noche.
Llueve desde atrás y llueve más lejos
se habitan de aire los árboles
para danzar,
y nadie se levanta del fuego
para amar el aire
esta tarde,
para despabilar tanta nube blanca
esta mañana
casi agua
casi
manada de reproches
sin viento.



Por una vez octubre, Ana Alonso, UACM, 2013.

Hombres de bolsillo

Los Hombres de Bolsillo son pequeños,
visten de oscuro
y corren peligro de ser confundidos con ratones.
No obstante, son inofensivos
y es débil su chillido.
Se limitan a cumplir,
No más, no más.
Como buenos relojitos caminan por la calle.
¡Qué lindos muñequitos de cuerda,
qué monos!
No sienten la cadena que va desde su cuello
hasta el chaleco de los dioses
ni la mano que tranquila
los guarda en su bolsillo

Hector Carreto

El origen

El mediterráneo es como una gota de aceite
de ahí mi abuelo vino con sombrero
y la abuela que ya no conocí
me trajo a mi madre también desconocida
como la oliva de donde se extrae el poema
Suelo ir a ese mar
y asomarme a su bruma desde el precipicio
donde siempre las olas anuncian
que no sabré donde comenzó todo.

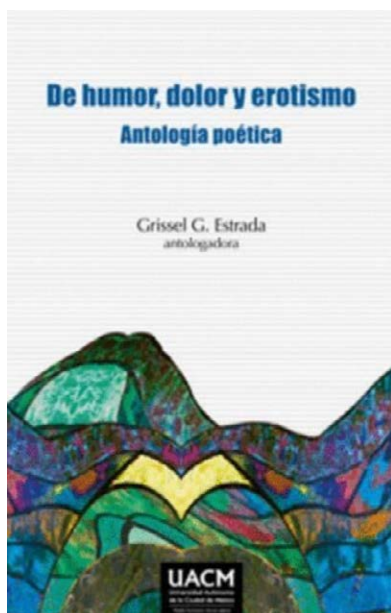
Cynthia Pech

La Casa de los seres

En la casa de los seres
no hay portones:
sólo largos pasadizos como anhelos,
sólo mustios aposentos de la espera.
Un rincón para asentar despojos ,
Una pared en que atisbar designios.
Moramos
Tras estos grandes ventanales
que proponen sus praderas.
Codiciamos la salida
sin saber si fuera es otra casa
con los mismo ventanales.

Acechamos:
Nos quedamos acechando.

Iliana Rodriguez



De humor. Dolor y erotismo. Antología poética. Grissel G. Estrada, UACM, 2017.

Muerte anticipada

Antes de derribar
 murallas de carne y hueso
la bala
 trae consigo
una advertencia.

A la velocidad de la vida
 Aparece con un estandarte de sangre,
una fuerza relámpago,
 un silencio muerto,
y cuando llega al blanco,
 imprime una noticia
en primera plana.

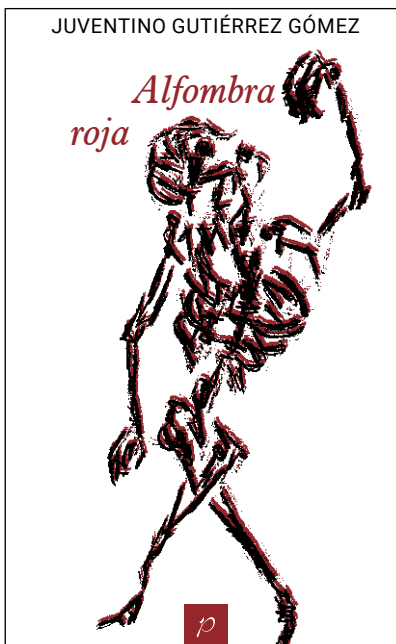
Péndulo

Ayer leí en el periódico:
 “un hombre
adornó su cuello
 con una gargantilla
de poliéster trenzado”.
Minutos después
 Coqueteaba
En el aire.

Museo

La ciudad
es una galería
de concreto
que exhibe
aparadores
con cadáveres
y esculturas
de huesos.

Todos los días
las miradas
como nubes
recorren
la colección
de vidas petrificadas
que te invitan
a formar parte
de la exposición.



Alfombra Roja, Juventino Gutiérrez Gómez, UACM, 2022.



Del 26 de noviembre al 04 de diciembre, 2022 Participación de la UACM • #Libros UACM • Stand-H23

SÁBADO 26 DE NOVIEMBRE, 16:00 H.
Salón 9 | Área Nacional | Expo Guadalajara

Presentación del libro:
***Teoría lésbica, participación política
y literatura***
de Norma Mogrovejo Aquise

Participan:
Elia Estefania Martínez Sánchez,
Aurora Natalia Rojas Ramos, Norma
Mogrovejo Aquise (autora)



SÁBADO 26 DE NOVIEMBRE, 18:00 H.
Stand F13 | Avenida Cronistas | Área
Nacional | Expo Guadalajara

Presentación del libro:
Fragmentos de una noche
de Grissel Gómez Estrada

Participa:
Grissel Gómez Estrada (autora)



DOMINGO 27 DE NOVIEMBRE, 16:00 H.
Salón 7 | Área Nacional | Expo Guadalajara

Presentación del libro:
***Fotoperiodismo y fotografía
documental en México desde 1968***
de Marion Gautreau, Rebeca Monroy
Nasr, Alberto del Castillo (coords.)

Participan:
Juan Carlos Ayala, Kenny Molina,
Raquel Navarro



VIERNES 02 DE DICIEMBRE, 16:00 H.
Salón 7 | Área Nacional | Expo Guadalajara

Presentación del libro:
***Diarios de un revolucionario
(1936-1947)***
de Victor Serge

Participan:
Claudio Albertani, José Ángel Leyva
Modera: Israel Soriano



SÁBADO 03 DE DICIEMBRE, 12:00 H.
Salón 9 | Área Nacional | Expo Guadalajara

Presentación del libro:
El amor y la cólera
Catulo Poemas a Lesbia
de Rubén Bonifaz Nuño

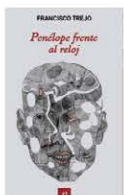
Participan:
José Javier Villarreal, José Ángel Leyva
Antonio Ramos Revillas



SÁBADO 03 DE DICIEMBRE, 16:00 H.
Stand F13 | Avenida Cronistas | Área
Nacional | Expo Guadalajara

Presentación del libro:
Penélope frente al reloj
de Francisco Trejo

Participa:
Francisco Trejo (autor)



SÁBADO 03 DE DICIEMBRE, 20:00 H.
Salón 9, Área Nacional, Expo Guadalajara

Mesa redonda:
Francesca Gargallo y el feminismo

Participan:
Tania Rodríguez Mora, Helena Scully,
Cynthia Pech



DOMINGO 04 DE DICIEMBRE, 12:00 H.
Salón 9, Área Nacional, Expo Guadalajara

Mesa redonda:
***Francesca Gargallo y el pensamiento
latinoamericano***

Participan:
Mariana Elkisch, Helena Scully,
María del Rayo Ramírez



DOMINGO 04 DE DICIEMBRE, 13:00 H.
Stand F13 | Avenida Cronistas | Área
Nacional | Expo Guadalajara

Presentación del libro:
***Estudios críticos de Sociedades
americanas en 1828 de Simón
Rodríguez***
de María del Rayo Ramírez, Daniela
Rawicz, Omar Velasco (coords.)

Participa:
María del Rayo Ramírez



CENTRO DE EXPOSICIONES

Avenida Mariano Otero número 1499, colonia Verde Valle, en Guadalajara, Jalisco

COLEGIO DE SAN ILDEFONSO

VLADY
REVOLUCIÓN Y DISIDENCIA

Presentación del libro

Vlady, demonios revolucionarios

Participan:

Tania Rodríguez Mora

Silvia Vázquez Solsona

Evodio Escalante

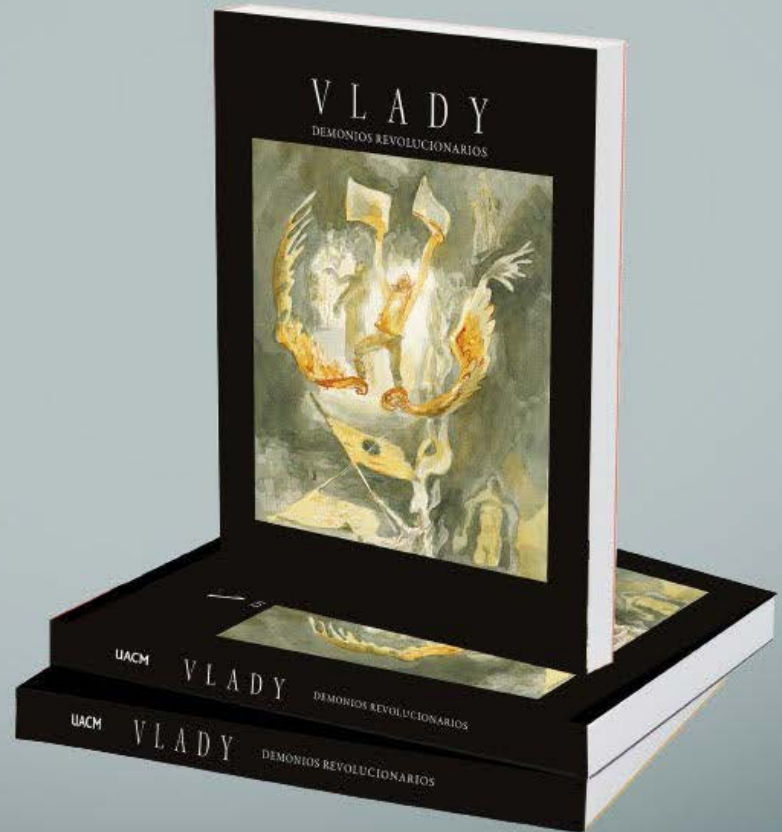
Eduardo Vázquez Martín



Viernes 25 de noviembre de 2022

18:00 horas

Sala 7 (Excapilla)

Entrada libre | Cupo limitado



Justo Sierra 16 / San Ildefonso 33, Centro Histórico, CDMX |  Zócalo |  República de Argentina
www.sanildefonso.org.mx


culturaUNAM




CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA




COLEGIO DE SAN ILDEFONSO


HACIENDA
SECRETARÍA DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO




INBAL


UACM
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE LA CIUDAD DE MEXICO


Cultura
UACM




MUSEO
TRUBSKY


EFIARTES


PLUS
CORP


PATRONATO
COLEGIO DE
SAN ILDEFONSO


APMA

“Producción nacional de artes visuales realizada con el estímulo fiscal del artículo 190 de la LISR (EFIARTES)”

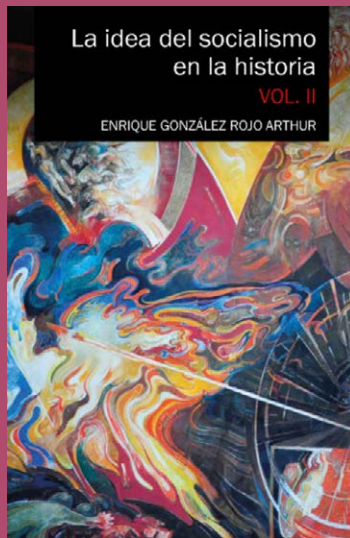
Portadas en vitrina

Estudios críticos sobre Sociedades americanas en 1828 de Simón Rodríguez



Maria del Rayo Ramirez, Daniela Rawicz
y Omar Velasco (coords.)

La idea del socialismo en la historia VOL. II ENRIQUE GONZÁLEZ ROJO ARTHUR



Vidas de sangre Mujeres en la narrativa mexicana del crimen



Cathy Fourez

VLADY DEMONIOS REVOLUCIONARIOS



Tianguis de letras

Boletín de publicaciones UACM

CONVOCATORIA a la comunidad universitaria

La Coordinación de Difusión Cultural y
Extensión Universitaria a través del área de Publicaciones,
invita a estudiantes, académicos y
trabajadores administrativos,

a participar en el proyecto

Tianguis de letras. Boletín de Publicaciones UACM

para realizar resúmenes, reseñas y breves ensayos de libros,
entrevistas con autores (escritas, en video o audio),
ilustraciones, dibujos, fotografías, lecturas en video o audio,
historietas, que se relacionen con el
fondo editorial de la UACM,

Pueden comunicarse al correo electrónico
publicaciones.boletin.libros@uacm.edu.mx

